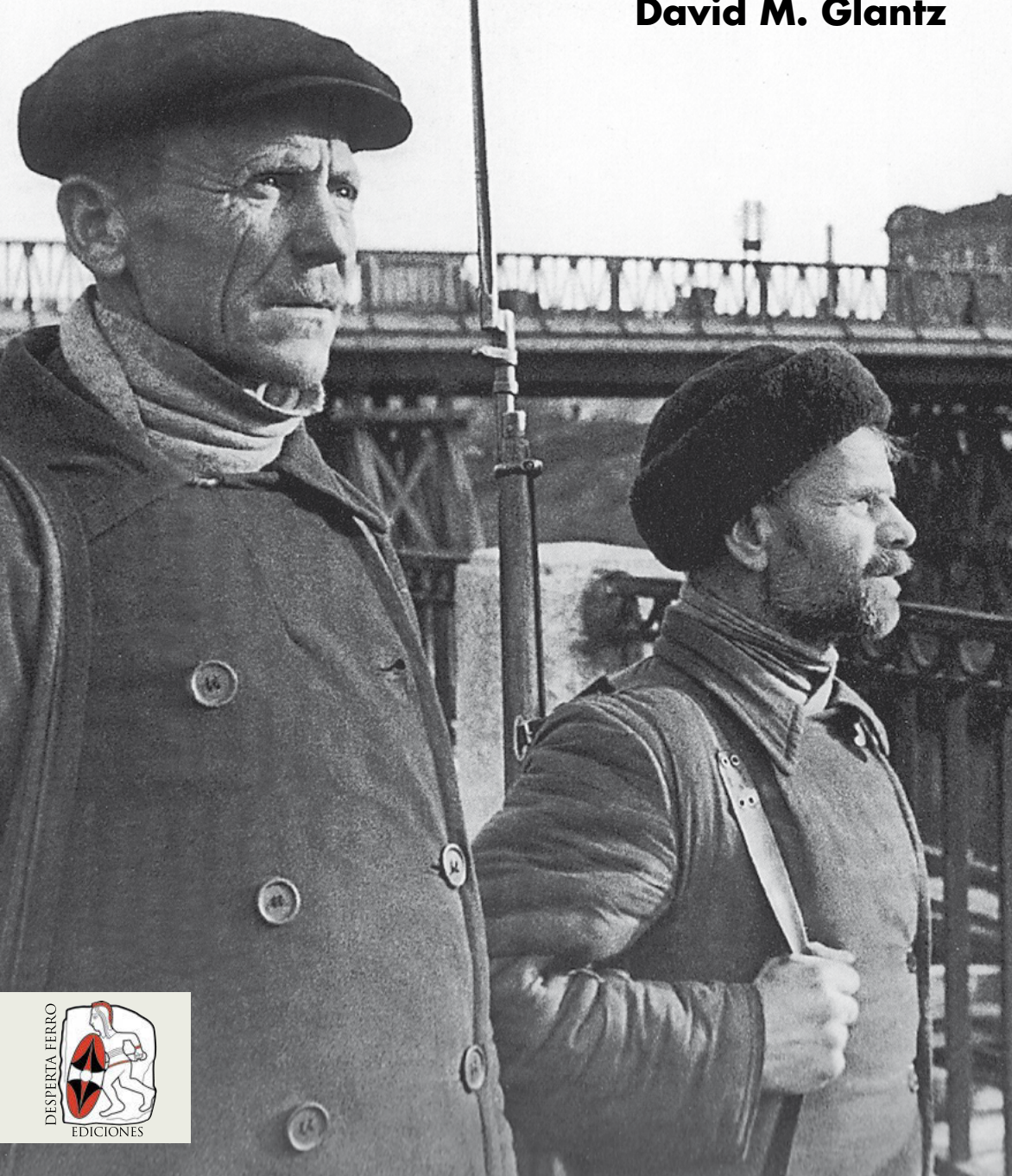


LA BATALLA POR LENINGRADO

900 DÍAS ASEDIADOS POR LA WEHRMACHT

David M. Glantz



LA BATALLA POR LENINGRADO

900 DÍAS ASEDIADOS POR LA WEHRMACHT

DESPERTA FERR



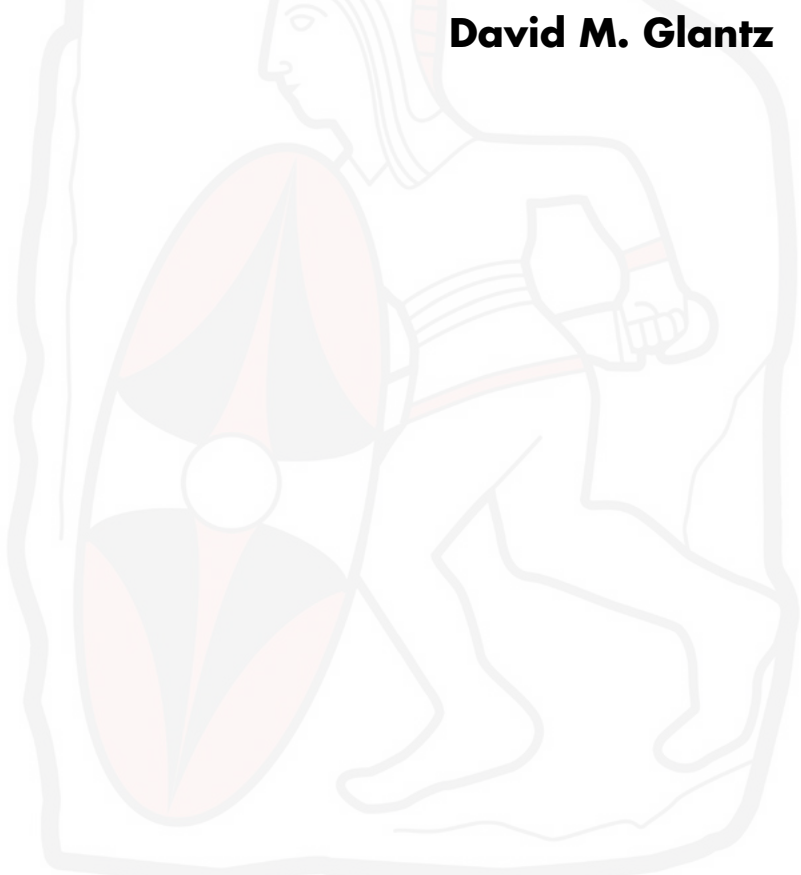
EDICIONES

LA BATALLA POR LENINGRADO

900 DÍAS ASEDIADOS POR LA WEHRMACHT

David M. Glantz

DESPERTA FERRO



EDICIONES



La batalla por Leningrado
Glantz, David M.

La batalla por Leningrado/ Glantz, David M. [traducción de Javier Romero Muñoz].
Madrid: Desperta Ferro Ediciones, 2018. – 736 p. ; 23,5 cm – (Segunda Guerra Mundial) – 1.ª ed.
D.L.: M-4257-2018
ISBN: 978-84-946499-7-4
94(47) 355.48(430:47)
355.44 "1941/1944"

LA BATALLA POR LENINGRADO

900 días asediados por la Wehrmacht

David M. Glantz

Título original:

The Battle for Leningrad, 1941-1944

*by David M. Glantz has been translated into Spanish by arrangement
with the University Press of Kansas.*

Traducción al español según el acuerdo de derechos concertado
con the University Press of Kansas.

© 2002 by the University Press of Kansas

ISBN: 978-0-7006-1208-6

© de esta edición:

La batalla por Leningrado

Desperta Ferro Ediciones SLNE

Paseo del Prado, 12, 1.º dcha.

28014 Madrid

www.despertaferro-ediciones.com

ISBN: 978-84-946499-7-4

D.L.: M-4257-2018

Traducción: Javier Romero Muñoz

Revisión técnica: Javier Veramendi B

Diseño y maquetación: Raúl Clavijo Hernández

Coordinación editorial: Mónica Santos del Hierro

Primera edición: marzo 2018

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Todos los derechos reservados © 2018 Desperta Ferro Ediciones. Queda expresamente prohibida la reproducción, adaptación o modificación total y/o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento ya sea físico o digital, sin autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo sanciones establecidas en las leyes.

Impreso por: Stock Cero Dayton

Impreso y encuadernado en España – *Printed and bound in Spain*

Índice

Nota a esta edición	VII
Prefacio	IX
<i>Dramatis personae</i>	XIII

PARTE I - BARBARROJA

CAPÍTULO 1

La ciudad de Pedro y de Lenin	3
-------------------------------------	---

CAPÍTULO 2

Objetivo Leningrado. La Operación Barbarroja y el avance de la Wehrmacht a través de la región Báltica, 22 de junio-7 de agosto de 1941	29
---	----

CAPÍTULO 3

La defensa de Leningrado, 8 de agosto-10 de septiembre de 1941	59
--	----

CAPÍTULO 4

La pugna por el cerco. Milagro en Tijvin, 30 de septiembre-30 de diciembre de 1941	117
--	-----

PARTE II - EL ASEDIO

CAPÍTULO 5

Invierno bajo asedio, 1941-1942	153
---------------------------------------	-----

CAPÍTULO 6

Falso amanecer. La ofensiva de invierno del Ejército Rojo, enero-abril de 1942	193
--	-----

CAPÍTULO 7

Esperanzas frustradas, mayo-octubre de 1942 243

CAPÍTULO 8

El asedio sin fin, 1942-1943 295

CAPÍTULO 9

La ruptura del asedio, enero-abril de 1943 325

CAPÍTULO 10

Punto muerto, mayo-noviembre de 1943 391

PARTE III - VICTORIA

CAPÍTULO 11

Liberación, enero de 1944 415

CAPÍTULO 12

Hacia Narva, Luga y la Línea Panther,
31 de enero-18 de abril de 1944 467

CAPÍTULO 13

La liberación del norte de la Región de Leningrado,
junio-agosto de 1944 521

CAPÍTULO 14

Conclusiones 577

Apéndices 591

Glosario y abreviaturas 677

Bibliografía 679

Índice analítico 691

EDICIONES

Nota a esta edición

Sobre la designación de las unidades: con respecto a los cuarteles generales principales alemanes y del Eje, hemos seguido la convención militar de que las designaciones numéricas deben ser escritas en letra (Undécimo Ejército), o la denominación original (1. Panzerarmee).

Los frentes soviéticos (equivalentes a los grupos de ejércitos) y los ejércitos de campaña, en especial los importantísimos ejércitos de tanques, fueron, a menudo, de menor tamaño que sus contrapartes alemanes.

Hemos empleado equivalentes numéricos a la hora de identificar los cuarteles generales de campaña del Ejército Rojo y el modo alemán de numerales romanos para nombrar a los cuerpos del Eje (XXXX Cuerpo Motorizado) así como para sus equivalentes soviéticos (II Cuerpo de Caballería).

En cuanto a los rangos, en relación con los alemanes, hemos empleado la designación original (*Generaloberst* o *General der Panzertruppen*) y hemos optado por la equivalencia europea para los rangos del Ejército Rojo, tal y como aparecen en la edición original del libro en inglés (general Zhúkov o coronel Koziev), como se muestra en la siguiente tabla:

ESPAÑA

mariscal de campo
general de ejército
teniente general
general de brigada
capitán
coronel
teniente coronel
jefe de división SS

WEHRMACHT SS

Generalfeldmarschall
Generaloberst
General (der Infanterie, etc.)
Generalmajor
Hauptmann
Oberst
Oberstleutnant
SS Gruppenführer

EJÉRCITO ROJO (ed. or.)*Marshal of the Soviet Union (MSU)**Marshal**Army general**Colonel general**Lieutenant general**Major general**colonel***EJÉRCITO ROJO (equivalencia)**

mariscal de la Unión Soviética

mariscal

general de ejército

teniente general

general

general de brigada

coronel

LEYENDA GENERAL DE LOS MAPAS

Con respecto a los mapas, traducidos y adaptados respetando la edición original en inglés, a continuación se muestra una leyenda general de las abreviaturas:

A	Ejército	Mot.	Motorizado
AA	Ejército Aéreo	MotC	Cuerpo Motorizado
AAD	División Aérea de Asalto	MotD	División Motorizada
AC	Cuerpo de Ejército	MtnD	División de Montaña
AD	División Blindada	MtRB	Brigada Motorizada de Fusileros
AF	Fuerza Aérea	NAG	Agrupación de Ejército Nóvgorod
BAD	División Aérea de Bombardeo	NIB	Brigada Naval de Infantería
BFAir	Aéreo de Bombardeo y Caza	NRB	Brigada Naval de Fusileros
CavB	Brigada de Caballería	Pz(A)	Panzerarmee
CD	División de Caballería	PzD	División Panzer
CF	Cuerpo de Fusileros	PzGp	Panzergruppe
CFG	Cuerpo de Fusileros de la Guardia	R	Reserva
FAD	División Aérea de Caza	RB	Brigada de Fusileros
GA	Ejército de la Guardia	RC	Cuerpo de Fusileros
GFAD	División Aérea de Caza de la Guardia	RD	División de Fusileros
GON	Grupo Operacional Nevá	ResRR	Regimiento de Fusileros de la Reserva
Gp.	Grupo	RR	Regimiento de la Reserva
GRC	Cuerpo de Fusileros de la Guardia	SA	Ejército de Choque
GRD	División de Fusileros de la Guardia	SepA	Ejército independiente
Gr. Op.	Grupo Operacional	SkiB	Brigada de Esquiadores
HTAD	División Aérea de Torpederos	SSB	Brigada de las SS
ID	División de Infantería	SSIB	Brigada de Infantería de las SS
IR	Regimiento de Infantería	SSPolD	División de Policía de las SS
JagD	División Jäger	SSPz	SS Panzer
LFD	División Aérea (Luftwaffe)	TA	Ejército de Tanques
MGA	Ejército Motorizado de la Guardia	TB	Brigada de Tanques
MGABn	Batallón de Artillería y Ametralladoras	TD	División de Tanques
		TR	Regimiento de Tanques

Prefacio

No existe un capítulo de la prolongada y brutal lucha de la Unión Soviética contra la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial más cargado de drama, sacrificio y puro sufrimiento humano que la titánica batalla de tres años por la ciudad de Leningrado. Nacida de la guerra, crisol revolucionario perenne y, tanto para el zar como para el comisario, ventana de Rusia hacia el oeste, la ciudad del zar Pedro ha sido, para los enemigos de Rusia, el símbolo de la grandeza y del, con frecuencia, ominoso, incluso amenazador potencial, del Imperio ruso primero y, más tarde, de la Unión Soviética bolchevique.

Resulta comprensible, por tanto, que, cuando Adolf Hitler hizo de la Unión Soviética objetivo del impulso alemán en busca de espacio vital (*Lebensraum*), la ciudad de Pedro y de Lenin se convirtiera en uno de los objetivos principales de su despiadada ambición. No podía ser de otra manera, dada su trascendental significación, simbólica, estratégica e ideológica.

Miles de libros firmados por historiadores y periodistas, tanto rusos como occidentales, han documentado el dramático transcurso de la puesta a prueba sufrida por Leningrado durante la guerra. La mayoría ha descrito y dejado constancia del monumental padecimiento de la población urbana durante el asedio. Las vívidas y, a menudo, conmovedoras descripciones de la angustia y agonía humana que comportó el sitio han elevado algunos de esos trabajos, como los *Los 900 días* de Harrison E. Salisbury o *Leningrad 1941: The Blockade*, al estatus de clásicos genuinos. Las memorias personales de miles de civiles que soportaron la terrible experiencia, algunas fidedignas y otras apócrifas, hacen más próximo el truculento panorama de la vida durante el asedio. Aun cuando en la actualidad todavía se sigue discutiendo de manera acalorada sobre el alcance del sufrimiento de la población en términos de pérdidas humanas, no cabe duda alguna sobre la naturaleza y la magnitud de dicho sufrimiento, o sobre la torturada existencia de la población de Leningrado durante los casi tres años que duró su angustia.

No obstante, hasta el día de hoy, incluso el mejor de tales trabajos tan solo proporciona un contexto parcial para este inmenso relato de dolor y de resistencia humana. Como también ocurre con el conjunto de las operaciones militares del Ejército Rojo durante la guerra, la dimensión militar de la batalla

LA BATALLA POR LENINGRADO

por Leningrado sigue siendo enormemente desconocida. Aunque centenares de historiadores militares soviéticos escribieron abundantes tomos sobre la lucha del Ejército Rojo por Leningrado, restricciones políticas e ideológicas forzaron a estos autores a minimizar, o a simplemente ignorar, buena parte de los choques que se produjeron en la región. La vanidad, la tendencia al secretismo en aras de la seguridad nacional de la Unión Soviética, la preservación de reputaciones políticas y militares y el simple deseo de evitar situaciones política o militarmente embarazosas, se combinaron para generar estas descomunales lagunas en la narración histórica de los hechos. Estas páginas en blanco de la historia incluyen algunos de los más desesperados y encarnizados periodos de combates de todo el largo asedio.

Resulta trágico, como ocurre también con la guerra en su conjunto, que la dimensión humana de la titánica lucha del Ejército Rojo aún nos es desconocida. Al igual que en otros sectores del frente, decenas, cuando no centenares de generales, comisarios políticos y altos mandos y oficiales de Estado Mayor que participaron en las operaciones del Ejército Rojo en y alrededor de Leningrado durante el sitio, han relatado sus experiencias en libros o artículos de memorias. Sin embargo, aun siendo precisas en términos generales, todas estas memorias están, práctica e irremediamente viciadas por las limitaciones políticas e ideológicas que prevalecían en el momento en que fueron escritas. Si bien unas pocas versiones sin expurgar de estas memorias, muy censuradas, han sido publicadas desde la caída de la Unión Soviética en 1991, el censor también ha dejado su marca en ellas y sus autores ya no viven para corregirlas.

Por desgracia para la narración histórica, al contrario que sus homólogos alemanes, pocos soldados del Ejército Rojo dejaron por escrito sus recuerdos de la guerra, por la sencilla razón de que los reglamentos militares lo prohibían. Al no tener permitido portar diarios en tiempo de guerra, el temor a la censura y la falta, después del final de la contienda, de acceso a los medios de prensa escrita, han impedido que el soldado raso revele sus experiencias. Desde la caída de la Unión Soviética en 1991, unos pocos veteranos han conseguido superar sus temores e inhibiciones y han redactado breves memorias. Pero estas obras son escasas, los veteranos que las redactaron carecían de acceso a los archivos y la mayoría era ya víctima de los estragos de la vejez.

Tampoco las historias escritas desde el punto de vista alemán cubren de forma adecuada tan considerable laguna histórica. Hipnotizados por el imponente y, en apariencia, ininterrumpido mosaico de titánicas batallas, de dimensiones cuasi sin precedentes, que caracterizaron los combates de su frente oriental, los veteranos e historiadores alemanes carecían de la voluntad, del tiempo o de la capacidad para estudiar en detalle el esfuerzo militar del Ejército Rojo. Esto es válido en particular para las operaciones del Ejército Rojo que fracasaron, categoría en la cual se encuadra el 40 % de las batallas olvidadas de la guerra.

Hoy, la reciente apertura de archivos rusos nos ha permitido, por fin, comenzar a examinar la batalla de Leningrado y la guerra en general a nivel

operacional.* Por primera vez, podemos comparar la extensa documentación archivística de los grupos de ejércitos, ejércitos y fuerzas subordinadas alemanas, disponible desde hace tiempo, con los nuevos documentos rusos, lo cual nos permite comenzar a rellenar las lagunas de la narración histórica.

Por desgracia, dada la casi total carencia de memorias de soldados, este volumen es, sobre todo, una historia de operaciones militares. En lugar de replicar las soberbias descripciones ya existentes del sin par sufrimiento humano derivado del asedio, estas páginas buscan establecer una descripción más sólida y precisa de las operaciones militares y que proporcione el contexto esencial para todo lo que sucedió en Leningrado. Por otro lado, también supone un modesto comienzo del que, sin duda, será un largo proceso de redescubrir lo que realmente ocurrió durante los 900 días de la ininterrumpida prueba de fuego que tuvieron que soportar los habitantes de Leningrado. Este libro está dedicado a los 1,6-2 millones de soldados y civiles que perecieron durante la batalla y el asedio, a los 2,4 millones de bajas militares, a los 1,6 millones de civiles que escaparon o sobrevivieron al sitio y a los incontables millones de personas que quedaron marcadas por la batalla por Leningrado.

DESPERTA

EDICIONES

* Aunque está lejos de estar completa, la Federación de Rusia ha permitido la consulta de muchas de las directivas y órdenes relacionadas de la *Stavka* (Alto Mando Supremo Soviético) emitidas durante la guerra, así como las transcripciones de las conversaciones entre esta y los frentes de operaciones del Ejército Rojo.

Dramatis personae

SOVIÉTICOS

Akimov, general S. D.: segundo comandante, Frente Noroeste (junio-agosto de 1941); comandante en funciones, V Cuerpo Aerotransportado (junio-julio de 1941); comandante del 48.º Ejército (agosto de 1941).

Antoniuk, general M. A.: comandante del Grupo Operacional Petrozavodsk, 7.º Ejército independiente (junio-septiembre de 1941), del 48.º Ejército (septiembre de 1941) y del 60.º Ejército (julio de 1942).

Cherepanov, general A. I.: inspector jefe del Alto Mando de la Dirección Noroeste (julio-septiembre de 1941); comandante del 23.º Ejército (septiembre de 1941-julio de 1944); asistente y secretario en funciones de la Comisión de Control Aliada, Bulgaria (noviembre de 1944-1945).

Dujanov, general M. P.: comandante, 10.ª División de Fusileros (septiembre de 1941); jefe de Estado Mayor, Grupo Operacional Nevá (octubre de 1941); segundo comandante y comandante del Grupo Operacional Nevá (octubre de 1941-octubre de 1942); comandante del 67.º Ejército (octubre de 1942-diciembre de 1943); segundo comandante, 8.º Ejército (marzo de 1944-mayo de 1945).

Fediuninski, teniente general I. I.: comandante del XV Cuerpo de Fusileros del 5.º Ejército (junio-agosto de 1941), comandante del 32.º Ejército (agosto-septiembre de 1941) y del 42.º Ejército (septiembre-octubre de 1941), comandante del Frente de Leningrado (octubre de 1941), 54º Ejército (octubre de 1941-abril de 1942), 5.º Ejército (abril-octubre de 1942); segundo comandante del Frente del Vóljov (octubre de 1942-mayo de 1943) y del Frente de Briansk (mayo-julio de 1943); comandante del 11.º Ejército (julio-diciembre de 1943) y del 2º Ejército de Choque (diciembre de 1943-mayo de 1945).

Galanin, general de brigada I. V.: comandante del 12.º Ejército (agosto-octubre de 1941), 59.º Ejército (noviembre de 1941-abril de 1942), segundo comandante, Frente Occidental (mayo-agosto de 1942), del Frente de Vorónezh (agosto-septiembre de 1942); comandante del 24.º Ejército (octubre de 1942-abril

LA BATALLA POR LENINGRADO

- de 1943), 70.º Ejército (abril-septiembre de 1943), 4.º Ejército de la Guardia (septiembre de 1943-enero de 1944), 53.º Ejército (enero-febrero de 1944), 4.º Ejército de la Guardia (febrero-noviembre de 1944).
- Góvorov, mariscal de la Unión Soviética L. A.: jefe de la Academia de Artillería Dzerzinski (mayo-julio de 1941), jefe de artillería, Dirección Occidental y frente de reserva (julio-agosto de 1941); segundo comandante, línea de defensa del Mozhaisk y jefe de artillería, Frente Occidental (agosto-octubre de 1941); comandante del 5.º Ejército (octubre de 1941-abril de 1942), del Grupo de Fuerzas Leningrado (abril-junio de 1942) y del Frente de Leningrado (junio de 1942-mayo de 1945).
- Gusev, teniente general N. I.: comandante de la 25.ª División de Caballería (julio de 1941-enero de 1942); del XIII Cuerpo de Caballería (enero-junio de 1942), del 4.º Ejército (junio de 1942-noviembre de 1943) y de los 20.º, 47.º y 48.º ejércitos (noviembre de 1943-mayo de 1945).
- Ivanov, general F. S.: segundo vicecomandante, Distrito Militar Especial de Kiev (junio de 1941), comandante del 8.º Ejército (junio-agosto de 1941), del 42.º Ejército (agosto-septiembre de 1941) y comandante de la defensa interior y guarnición de Leningrado (septiembre-diciembre de 1941). Asignado al Consejo Militar del Frente de Leningrado (15 diciembre) y al directorado del cuadro principal de la NKO (18 enero de 1942). Arrestado el 22 de enero de 1942; en prisión hasta el 8 de enero de 1946; puesto en libertad el 15 de enero de 1946; retirado en 1952.
- Jozin, general M. S.: jefe de los servicios de retaguardia, Frente de Ejércitos de Reserva y segundo jefe del Estado Mayor General del Ejército Rojo (junio-septiembre de 1941); jefe de Estado Mayor del Frente de Leningrado (septiembre-octubre de 1941); comandante del 54.º Ejército (septiembre-octubre de 1941), del Frente de Leningrado (octubre de 1941-junio de 1942), del 33.º Ejército (junio-diciembre de 1942), del 20.º Ejército (diciembre de 1942-febrero de 1943) y del Grupo Especial Jozin (febrero-marzo de 1943); comandante provisional, Frente Oeste (marzo de 1943-marzo de 1944); comandante del Distrito Militar del Volga (marzo de 1944-mayo de 1945).
- Klykov, general N. K.: comandante del 32.º Ejército (julio-agosto de 1941), del 52.º Ejército (agosto de 1941-enero de 1942), del 2.º Ejército de Choque (enero-abril, julio-diciembre de 1942); segundo comandante, Frente del Vóljov (diciembre de 1942-junio de 1943), del Distrito Militar de Moscú (junio de 1943-junio de 1944) y del Distrito Militar del Norte del Cáucaso (1944-1945).
- Korovnikov, general I. T.: comandante del Grupo Operacional del Frente Noroeste y del Grupo Operacional del Grupo de Fuerzas Nóvgorod (junio de 1941-enero de 1942), Grupo Operacional del 2.º Ejército de Choque (enero-abril de 1942) y del 59.º Ejército (abril de 1942-mayo de 1945).
- Kulík, mariscal de la Unión Soviética G. I.: segundo comisario del pueblo para la Defensa y jefe del directorado principal de Artillería del Ejército Rojo

(1939-1941); comandante del 54.º Ejército (agosto-septiembre de 1941). Relevado del mando y asignado al NKO (septiembre de 1941-abril de 1943). Comandante del 4.º Ejército de la Guardia (abril-septiembre de 1943); segundo jefe del directorado del NKO para la formación y reemplazo del Ejército Soviético (enero de 1944-mayo de 1945).

Kurochkin, teniente general P. A.: comandante del 20.º Ejército (julio-agosto de 1941) y del 43.º Ejército (agosto de 1941); representante de la *Stavka*, Frente Noroeste; comandante del Frente Noroeste, y segundo comandante del Frente Noroeste (agosto de 1941-octubre de 1942, junio-noviembre de 1943); comandante del 11.º Ejército (noviembre de 1942-marzo de 1943), del 34.º Ejército (marzo-junio de 1943); segundo comandante, 1.º Frente de Ucrania (diciembre de 1943-febrero de 1944); comandante del 2.º Frente de Bielorrusia (febrero-abril de 1944) y del 60.º Ejército (abril de 1944-mayo de 1945).

Kuznetsov, general. A. A.: secretario segundo del Consejo Regional y de la Ciudad del Partido Comunista en Leningrado (1938-1945); miembro del Consejo Militar de la Flota del Báltico (1938-1946), del Consejo militar del Frente Norte (junio-agosto de 1941), del Consejo Militar del Frente de Leningrado (septiembre de 1941-diciembre de 1942, marzo de 1943-mayo de 1945) y del Consejo Militar del 2º Ejército de Choque (diciembre de 1942-marzo de 1943).

Kuznetsov, teniente general F. I.: comandante del Distrito militar Especial del Báltico y del Frente Noroeste (junio-octubre de 1941); comandante del 21.º Ejército y del Frente Central, jefe de Estado Mayor del 28.º Ejército, comandante del 51.º Ejército, segundo comandante del Frente Occidental, comandante del 61.º Ejército (octubre de 1941-abril de 1942); jefe de la Academia de Estado Mayor General y comandante interino de los frentes del Vóljov y de Carelia (abril de 1942-febrero de 1945), comandante del Distrito militar de los Urales (febrero de 1945-1948).

Lazarov, general de brigada I. G.: comandante del X Cuerpo Mecanizado (junio-septiembre de 1941) y del 55.º Ejército (septiembre-noviembre de 1941).

Maslennikov, teniente general I. I.: (oficial del NKVD); comandante del 29.º Ejército (julio-diciembre de 1941); del 39.º Ejército, Grupo de Fuerzas del Norte del Frente del Cáucaso (diciembre de 1941-mayo de 1943); segundo comandante, frentes del Vóljov, Sudoeste y del 3.º de Ucrania (mayo-diciembre de 1943); comandante del 42.º Ejército (diciembre de 1943-marzo de 1944); segundo comandante, Frente de Leningrado (marzo-abril de 1944); comandante del 3.º Frente del Báltico (abril de 1944-1945).

Mejlis, L. Z.: jefe del Directorado Principal y segundo comisario del pueblo para la Defensa (1941-1942); representante de la *Stavka* para los frentes del Vóljov (enero de 1942) y de Crimea (febrero-mayo de 1942); miembro del Consejo Militar del 6.º Ejército, Consejo Militar del Frente de Vorónezh, Consejo Militar del Frente del Vóljov, Consejo Militar del Frente de Briansk, Consejo Militar del 2.º Frente del Báltico, Consejo Militar del Frente Oeste,

LA BATALLA POR LENINGRADO

Consejo Militar del 2.º Frente de Bielorrusia, Consejo Militar del 4.º Frente de Ucrania (1942-1944).

Meretskov, general de ejército K. A.: segundo comisario del pueblo para la Defensa (enero-septiembre de 1941). Arrestado y encarcelado, pero exonerado (septiembre-octubre de 1941). Comandante del 7.º Ejército independiente (octubre-noviembre de 1941), del 4.º Ejército (noviembre-diciembre de 1941) del Frente del Vóljov (diciembre de 1941-mayo de 1942, junio de 1942-febrero de 1944); comandante del 33.º Ejército (mayo-junio de 1942), del Frente de Carelia (febrero-agosto de 1945), del 1.º Frente del Lejano Oriente (agosto-septiembre de 1945).

Piadyshv, general K. P.: primer vicecomandante, Frente Norte (junio-julio de 1941); comandante del Grupo Operacional Luga (6 julio-agosto de 1941). Arrestado (23 de julio) y sentenciado a diez años de prisión. Murió en prisión en 1943. Rehabilitado a título póstumo en 1968.

Popov, general M. M.: comandante de los frentes Norte y de Leningrado (junio-septiembre de 1941), de los 61.º y 40.º ejércitos (noviembre de 1941-octubre de 1942); comandante interino de los frentes de Stalingrado y Sudoeste y comandante de los ejércitos 5.º de Choque y 5.º de Tanques (octubre de 1942-enero de 1943); comandante del Grupo Móvil Popov (febrero-marzo de 1943), del Frente de Reserva y del Distrito Militar de la Estepa (abril-mayo de 1943), del Frente de Briansk (junio-octubre de 1943), de los frentes del Báltico y 2.º del Báltico (octubre de 1943-abril de 1944); jefe de Estado Mayor de los frentes de Leningrado y 2.º del Báltico (abril de 1944-julio de 1945).

Roginski, general S. V.: comandante de la 111.ª División de Fusileros (luego 24.ª de la Guardia) (julio de 1941-abril de 1942), del VI Cuerpo de Fusileros de la Guardia (abril-junio de 1942), del IV Cuerpo de Fusileros de la Guardia (septiembre-octubre de 1942); segundo comandante de los ejércitos 59.º, 8.º y 2.º de Choque (junio-septiembre de 1942, octubre de 1942-marzo de 1943); comandante del 54.º Ejército (marzo de 1943-diciembre de 1944) y del 67.º Ejército (febrero-mayo de 1945).

Romanovski, general V. Z.: comandante del Distrito Militar de Arcángel (1941-1942); segundo comandante y comandante del 1.º Ejército de Choque (mayo-diciembre de 1942); comandante del 2.º Ejército de Choque (diciembre de 1942-diciembre de 1943); segundo comandante del 4.º Frente de Ucrania (diciembre de 1943-marzo de 1944); comandante del 42.º Ejército (marzo de 1944), del 67.º Ejército (marzo de 1944-marzo de 1945) y del 19.º Ejército (marzo-mayo de 1945).

Shcherbakov, general de brigada V. I.: comandante del L Cuerpo de Fusileros (junio-agosto de 1941) y de los ejércitos 8.º, 42.º y 11.º (agosto-septiembre de 1941); segundo comandante del 23.º Ejército (septiembre de 1941-marzo de 1942); comandante del 14.º Ejército (marzo de 1942-mayo de 1945).

Shevaldin, general T. I.: comandante de la Región Fortificada de Krasnogvardeisk (agosto de 1941); comandante del 8.º Ejército (septiembre-noviembre de 1941).

- Simoniak, general N. P.: comandante de la 8.^a Brigada independiente de Fusileros (junio de 1941-marzo de 1942), de la 136.^a División de Fusileros (luego 63.^a de la Guardia) (marzo de 1942-abril de 1943), del XXX Cuerpo de Fusileros de la Guardia (abril de 1943-octubre de 1944), del 3.^{er} Ejército de Choque (octubre de 1944-marzo de 1945) y del 67.^o Ejército (marzo-mayo de 1945).
- Sobennikov, general P. P.: comandante del 8.^o Ejército (marzo-junio de 1941), del Frente Noroeste (julio-agosto de 1941), del 43.^{er} Ejército (septiembre-octubre de 1941), segundo comandante del 3.^{er} Ejército (1942-mayo de 1945).
- Sokolov, general G. G.: (oficial del NKVD); comandante del 2.^o Ejército de Choque (diciembre de 1941-enero de 1942).
- Stalin, mariscal de la Unión Soviética I. V.: primer secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética (1941-1945); presidente del Comité para la Defensa del Estado (GKO) (1941-1945); presidente del VGK de la *Stavka* (191-1945); comisario del pueblo para la Defensa (1941-1945); comandante supremo de las Fuerzas Armadas soviéticas (1941-1945); generalísimo (1945).
- Starikov, general F. N.: jefe del sector oriental del Grupo Operacional Luga (julio-agosto de 1941); comandante del XIX Cuerpo de Fusileros (agosto-septiembre de 1941), del 23.^{er} Ejército y del Grupo Operacional Sinyavino (diciembre de 1941-enero de 1942); segundo comandante del 8.^o Ejército y del Grupo Operacional Vóljov (enero-abril de 1942); comandante del 8.^o Ejército (abril de 1942-mayo de 1945).
- Sujomlin, general A. V.: jefe de Estado Mayor del Frente Noroeste y del 54.^o Ejército (junio de 1941-enero de 1942); comandante del 8.^o Ejército (enero-abril de 1942), del 54.^o Ejército (abril de 1942-marzo de 1943); segundo comandante del Frente del Vóljov (marzo-septiembre de 1943); comandante del 10.^o Ejército de la Guardia (septiembre de 1943-febrero de 1944); 1.^{er} vicejefe, Academia Frunze (febrero de 1944-mayo de 1945).
- Sviridov, general V. P.: jefe de artillería del Frente Norte y jefe de artillería y comandante adjunto del Frente de Leningrado (junio-noviembre de 1941); comandante de los ejércitos 55.^o (noviembre de 1941-diciembre de 1943), 67.^o (diciembre de 1943-marzo de 1944) y 42.^o (marzo de 1944-mayo de 1945).
- Timoshenko, mariscal de la Unión Soviética S. K.: comisario del pueblo para la Defensa (mayo de 1940-junio de 1941); segundo comisario del pueblo para la Defensa (julio-septiembre de 1941); comandante de la Dirección Oeste y del Frente Oeste (septiembre de 1941-junio de 1942), del Frente de Stalingrado (julio-octubre de 1942), del Frente Noroeste (octubre de 1942-marzo de 1943); representante de la *Stavka* ante los frentes de Leningrado y del Vóljov (marzo-junio de 1943), ante los frentes Norte del Cáucaso y de la Flota del mar Negro (junio-noviembre de 1943), del 2.^o y 3.^{er} frentes del Báltico (febrero-junio de 1944) y de los 2.^o, 3.^{er} y 4.^o frentes de Ucrania (agosto de 1944-mayo de 1945).
- Tributs, almirante V. F.: comandante de la Flota del Báltico (1939-1947).

LA BATALLA POR LENINGRADO

Vatutin, general de Ejército N. F.: 1.^{er} vicejefe, Estado Mayor General del Ejército Rojo (1941); jefe de Estado Mayor, Frente Noroeste (junio-agosto de 1941); jefe adjunto, Estado Mayor General del Ejército Rojo (mayo-julio de 1942); comandante del Frente de Vorónezh (julio-octubre de 1942, marzo-octubre de 1943), del Frente Sudoeste (octubre de 1942-marzo de 1943), del 1.^{er} Frente de Ucrania (marzo de 1943-marzo de 1944). Muerto por partisanos en marzo de 1944.

Vlasov, general A. A.: comandante de la 99.^a División de Fusileros y del IV Cuerpo Mecanizado (junio-julio de 1941), del 37.^o Ejército (julio-octubre de 1941), del 20.^o Ejército (octubre de 1941-febrero de 1942); segundo comandante, Frente del Vóljov (febrero-abril de 1942); comandante del 2.^o Ejército de Choque (abril-julio de 1942). Capturado por los alemanes en julio de 1942.

Vóronov, mariscal de artillería N. N.: segundo comisario del pueblo para la Defensa (1941); jefe del Directorado Principal del Ejército Rojo para la Defensa Aérea (1941); jefe de artillería del Ejército Rojo y comisario adjunto para la Defensa (julio de 1941-marzo de 1943); representante de la *Stavka* ante el Frente de Leningrado (octubre-noviembre de 1941); comandante de la artillería del Ejército Rojo (marzo de 1943-1946).

Voroshílov, mariscal de la Unión Soviética K. E.: miembro del Comité para la Defensa del Estado (GKO) y de la *Stavka* (1941-1944); comandante del mando principal de la Dirección Noroeste (julio-agosto de 1941) y del Frente de Leningrado (septiembre de 1941); representante de la *Stavka* ante el Frente del Vóljov (febrero-marzo de 1942) y ante los frentes de Leningrado y del Vóljov (diciembre de 1942-enero de 1943) y ante el Ejército Costero Independiente (diciembre de 1943).

Yakovlev, general V. F.: jefe de los servicios de retaguardia, Frente Sudoeste y segundo jefe, Estado Mayor General del Ejército Rojo (junio-septiembre de 1941); comandante del 4.^o Ejército (septiembre-noviembre de 1941), del 52.^o Ejército (enero de 1942-julio de 1943); segundo comandante, Frente de la Estepa (agosto-octubre de 1943); comandante de los distritos militares de Bielorrusia y de Stávropol (1943-1946).

Zhdánov, A. A.: secretario del Comité Central del Partido Comunista y de los comités regionales y de la ciudad de Leningrado (1934-1944); consejero permanente del VGK de la *Stavka* (junio de 1941); miembro del Consejo Militar del mando de la Dirección Noroeste (junio-agosto de 1941), del Consejo Militar del Frente de Leningrado (septiembre de 1941-julio de 1945) y del Consejo Militar y de Propaganda Política del Directorado Político Principal del Ejército Rojo.

Zhúkov, mariscal de la Unión Soviética G. K.: jefe de Estado Mayor del Ejército Rojo y comisario adjunto del pueblo para la Defensa (enero-junio de 1941); miembro del VGK de la *Stavka* (1941-1945); 1.^{er} vicecomisario del pueblo para la Defensa y comandante supremo (agosto de 1942-1945); representante del

VGK de la *Stavka* ante el Frente Sudoeste (junio de 1941); comandante del Frente de Reserva (julio-septiembre 1941), del Frente de Leningrado (septiembre-octubre 1941), del Frente Oeste (octubre de 1941-agosto de 1942), del mando principal de la Dirección Oeste (febrero-mayo de 1942); representante del VGK de la *Stavka* ante el Frente de Reserva (octubre de 1941) y ante los frentes Oeste y de Kalinin (noviembre-diciembre de 1942) y ante los frentes de Leningrado y del Vóljov (enero de 1943), Noroeste (febrero-marzo de 1943), de Vorónezh, Central y Oeste (mayo-junio de 1943), Frente Sudoeste (junio de 1943), de Briansk, Central y Oeste (junio-julio de 1943), de la Estepa y de Vorónezh (agosto-septiembre de 1943), Central y de Vorónezh (septiembre-diciembre de 1943), 1.º y 2.º frentes de Ucrania (enero-marzo de 1944). Comandante del 1.º Frente de Ucrania (marzo-mayo de 1944); representante del VGK de la *Stavka* ante los frentes 1.º y 2.º de Bielorrusia y 1.º de Ucrania (septiembre-noviembre de 1944), comandante del 1.º Frente de Bielorrusia (noviembre de 1944-mayo de 1945).

ALEMANES

Busch, *Generaloberst* Ernst: comandante del Decimosexto Ejército (junio de 1941-octubre de 1943) y del Heeresgruppe Mitte (octubre de 1943-junio de 1944).

Halder, *Generaloberst* Franz: jefe del Estado Mayor General (OKH) (1941-septiembre de 1942).

Hoepner, *Generaloberst* Erich: comandante del 4. Panzergruppe (junio de 1941-enero de 1942).

Keitel, *Generaloberst* Wilhelm: jefe de las Fuerzas Armadas alemanas (OKW) (1941-1945).

Küchler, *Generaloberst* Georg von: comandante del Decimoctavo Ejército (junio de 1941-enero de 1942); comandante del Heeresgruppe Nord (enero de 1942-febrero de 1944).

Leeb, *Feldmarshall* Wilhelm «Ritter» von: comandante del Heeresgruppe Nord (junio de 1941-enero de 1942).

Lindemann, *Generaloberst* Georg: comandante del L Cuerpo de Ejército (junio de 1941-enero de 1942); comandante del Decimoctavo Ejército (enero de 1942-febrero de 1944).

Manstein, *Feldmarshall* Erich von: comandante del LVI Cuerpo Motorizado (marzo-septiembre de 1941), del Undécimo Ejército (septiembre de 1941-diciembre de 1942), del Heeresgruppe Don (diciembre de 1942-febrero de 1943) y del Heeresgruppe Süd (febrero de 1943-marzo de 1944).

Model, *Feldmarshall* Walter: comandante del Noveno Ejército (junio de 1941-febrero de 1944), del Heeresgruppe Nord (febrero-marzo de 1944), del Heeresgruppe Süd y del Heeresgruppe Nordukraine (marzo-junio de 1944), del Heeresgruppe Mitte (junio-agosto de 1944), del Teatro Occidental

LA BATALLA POR LENINGRADO

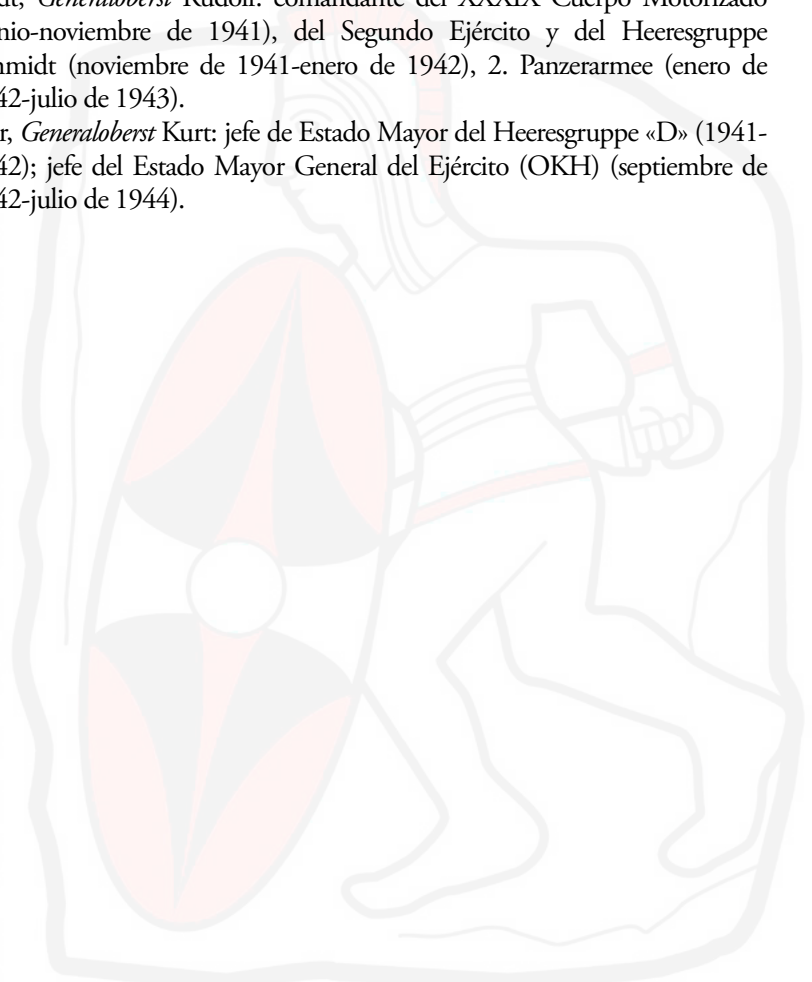
(agosto de 1944-abril de 1945). Se suicidó durante los combates en la región del Ruhr en abril de 1945.

Reinhardt, *Generaloberst* Hans: comandante del XXXXI Cuerpo Motorizado (junio-octubre de 1941), del 3. Panzerarmee (octubre de 1941-agosto de 1944) y del Heeresgruppe Mitte (agosto de 1944-enero de 1945).

Schmidt, *Generaloberst* Rudolf: comandante del XXXIX Cuerpo Motorizado (junio-noviembre de 1941), del Segundo Ejército y del Heeresgruppe Schmidt (noviembre de 1941-enero de 1942), 2. Panzerarmee (enero de 1942-julio de 1943).

Zeitler, *Generaloberst* Kurt: jefe de Estado Mayor del Heeresgruppe «D» (1941-1942); jefe del Estado Mayor General del Ejército (OKH) (septiembre de 1942-julio de 1944).

DESPERTA FERRO



EDICIONES

PARTE I

Barbarroja

DESPERTA FERRO



EDICIONES

CAPÍTULO 1

La ciudad de Pedro y de Lenin

La ciudad que ostentaba el nombre de Lenin, la otrora Petrogrado y San Petersburgo, constituía, por historia y por reputación, una tentadora meta para Adolf Hitler cuando, durante el verano de 1940, comenzó a planificar su invasión de la Unión Soviética. Algo que no podía ser de otra manera, dada la larga e ilustre historia de la urbe. Desde su fundación en 1703 como San Petersburgo, su trayectoria reflejaba su relevancia estratégica como puerta noroeste de Rusia, como importante centro político, económico y cultural y como símbolo de revolución perdurable. En consecuencia, y junto con Moscú, la capital de la antigua Moscovia y del nuevo Estado bolchevique, y Kiev, la antigua capital del Rus de Kiev y de la Ucrania moderna, Leningrado, cuna de la revolución, ocupaba un lugar de honor entre los objetivos estratégicos que Hitler asignó a la Wehrmacht en su cruzada contra el bolchevismo ruso.

LA FUNDACIÓN

El zar Pedro I (el Grande), el padre del moderno Imperio ruso, fundó en 1703 San Petersburgo, el antepasado imperial de Leningrado, durante la Gran Guerra del Norte contra el rey Carlos XII de Suecia. Basó esta nueva ciudad sobre tierras rusas primigenias, contiguas a las antiguas rutas comerciales varegas hacia Bizancio, las cuales habían pertenecido al principado feudal de Nóvgorod en los siglos IX y X y al de Izhevsk en el XIII. El territorio sobre el que Pedro I levantó su metrópoli, junto con el del resto de Nóvgorod, habían pasado a formar parte de Rusia (la antigua Moscovia) en 1478, cuando el zar Iván III (el Grande) derrotó a su poderosa vecina Lituania y obligó a Nóvgorod a someterse al dominio ruso. Poco después, en 1494, Iván acabó con la influencia germana en la región al expulsar de ella a los mercaderes hanseáticos, herederos de los antiguos caballeros teutónicos.¹

Tras 200 años de incesantes guerras, Pedro I completó la consolidación del Estado ruso que sus ilustres predecesores habían iniciado. El 11 de octubre de 1702, en plena lucha por la supremacía en la región báltica, sus fuerzas asaltaron el fuerte sueco de Nöteborg, cerca de la antigua villa rusa de Oréshek,

en la confluencia del río Nevá con el lago de Ládoga, y renombraron la fortaleza como Schlüsselburg, «ciudad clave». En mayo del año siguiente, los ejércitos de Pedro capturaron el pequeño fuerte sueco de Nyenschantz, donde se unían los ríos Nevá y Ojta, al cual dieron el nuevo nombre de San Petersburgo. Tras los muros del viejo fuerte, Pedro edificó la fortaleza de San Petersburgo (más tarde renombrada fortaleza de Petropávlovsk) en la isla de Záyachi. Ese mismo año, construyó un puerto, un mercado, puestos de comercio y un palacio en el lago Berzoyi, al que más tarde darían el nuevo nombre de lago Petrográdskiy. Asimismo, completó la edificación de las nuevas instalaciones militares durante el invierno de 1703-1704 con la construcción de Kornshlot (Kronstadt después de 1723), de la fortaleza de la isla Kotlin y, poco después, el fuerte del almirantazgo, en la orilla izquierda del Nevá.

Pedro I levantó todas estas instalaciones militares, un puerto nuevo y grande, así como los puestos de comercio y palacios que fueron creciendo en torno a ellas, en una posición vital, desde el punto de vista estratégico, en la desembocadura del Nevá y sobre las 42 islas ubicadas en el delta del río. Una vez alcanzada su plena extensión, la ciudad abarcaba un área de 570 km², bordeados al norte por las colinas de Pargolovo, al sur por las de Púlkovo, Duderhof y Ligovo y, al este, por las de Koltushi. El clima costero de la urbe, caracterizado por suaves inviernos y frecuentes deshielos, contrastaba de manera ostensible con el del resto de Rusia. La temperatura media de la ciudad es de -7,9 °C en enero y de 17,7 °C en julio y entonces, como ahora, el Nevá se hiela, por lo general, unos cuatro meses al año.²

La fundación de la ciudad supuso el colofón a un siglo de lucha entre los príncipes y zares rusos contra sus homólogos germánicos (teutones), lituanos, suecos y polacos, por lograr un acceso ruso permanente al mar Báltico. El enérgico esfuerzo por construir de Pedro I recalcaba su resolución de conquistar y mantener el acceso al Báltico, el cual habría de constituir una «ventana al oeste» de vital importancia estratégica para Rusia. Por otro lado, la localización urbana sobre tierras pantanosas requirió que, durante un periodo de muchos meses, miles de hatos de leña fueran hundidos en la tierra para crear unos cimientos estables para la ciudad. Campesinos reclutados a la fuerza de sus terratenientes realizaron la mayor parte de este arduo, y con frecuencia peligroso, trabajo; se perdieron decenas de miles de vidas a causa de las epidemias durante la apresurada construcción de la ciudad. Fue así como se instauró una tradición de sufrimiento que su población volvería a repetir en el siglo XX.

EL DESARROLLO

Después de su fundación, la determinación de Pedro I y de gran parte de sus sucesores imperiales por hacer de San Petersburgo la sede del poder imperial ruso, dotándola de todos los ornamentos de una ciudad occidental moderna, no hizo sino aumentar su renombre, su valor estratégico y su prestigio. Pese a que, en vida del zar la ciudad siguió mostrándose como una región relativamente primitiva

y atrasada, con sus descendientes Isabel (1741-1762) y Catalina II la Grande (1762-1796), San Petersburgo se transformó en una bella y esplendorosa ciudad, digna del título de «Capital del Imperio ruso». El periodo de los reinados de ambas emperatrices representó la edad de oro de la nobleza rusa, una era legendaria de opulencia y esplendor y una época impresionante para la ciudad de San Petersburgo. Durante ese medio siglo, la ciudad se desarrolló con rapidez de acuerdo con un plan bien definido, cuyos éxitos llegaron a simbolizar los espectaculares logros de la población de Rusia y del desarrollo del poder imperial ruso en su conjunto.

San Petersburgo fue la capital del Imperio ruso desde 1712 (cuando Pedro el Grande trasladó con atrevimiento su corte a la todavía inacabada ciudad, a modo de símbolo de la determinación de Rusia de mantener su «ventana al oeste»), hasta 1728. Ese año, el nieto del zar, Pedro II, a quien le desagradaba la naturaleza fronteriza y ruda de la urbe, trasladó la corte imperial de vuelta a Moscú. Tras su muerte, en 1732, a la edad de quince años, su más ilustre sucesora, la zarina Ana, hija de Iván V, hermano de Pedro el Grande, quien había reinado antes que él, le sucedió en el trono y no tardó en imitar la resolución de su famoso tío con el traslado de nuevo la capital a San Petersburgo, donde permaneció hasta 1918.

Hacia mediados del siglo XVIII, Pedro y sus sucesores en el imperio habían transformado San Petersburgo en el más importante centro político, administrativo, cultural y militar de Rusia y también en el principal puesto avanzado de la frontera noroeste del país. Caracterizada por su radiante corte, por su considerable burocracia y *establishment* militar, y por sus imponentes industrias navieras y armamentísticas, San Petersburgo se convirtió en el núcleo central en cuanto a la política, la administración, la cultura y el estamento militar de toda Rusia. La célebre factoría militar Putílov, símbolo de la relevancia militar de la ciudad, fue fundada en 1801, dando origen así a su gran reputación como centro industrial de producción de armas. El crecimiento urbano, que pasó de una población de 425 000 habitantes en 1825 a 1 534 000 en 1905, reflejaba su creciente trascendencia.³

A lo largo de su historia, San Petersburgo había desarrollado un característico simbolismo y una mística propia, que perdurarían incluso después de la época zarista. Durante más de 200 años, la ciudad había representado un bastión de autocracia, nobleza y, más tarde, de burguesía, la cual floreció en la Rusia de finales del siglo XIX. Al mismo tiempo, también era un centro avanzado de actividad científica y cultural rusas y el foco de pensamiento progresista y de los movimientos sociales y revolucionarios, en parte, debido a su cercanía al oeste y a los contactos de sus habitantes con el pensamiento occidental.

Resulta, por ello, comprensible que surgiera cierta tensión creativa entre la incipiente ciudad de Pedro, de Isabel y de Catalina con Moscú, la vieja capital del Estado moscovita, antaño sede del poder de Iván el Terrible. San Petersburgo llegó a simbolizar, con claridad, una Rusia europeizada y una «ventana hacia el oeste», mientras que Moscú representaba «la vieja madre Rusia» y el profundo corazón

eslavo de Rusia, todavía geográfica, intelectual y culturalmente remoto con respecto al resto de la Europa moderna. Así, en vida de Pedro I, San Petersburgo «sostuvo la luz tutelar del Oeste contra las tinieblas bizantinas de Moscú». ⁴ Tanto en términos de población como de prestigio, San Petersburgo tendió a eclipsar a Moscú, cuya población alcanzó 306 000 habitantes en 1830 y 1 092 000 en 1905. ⁵ A pesar de sus desventajas, en el transcurso del siglo XIX, Moscú recuperó su influencia y poder de forma gradual al convertirse en un centro industrial y comercial de referencia, en particular para la industria textil, y en un vibrante centro de actividad intelectual gracias a su universidad.

Debido a la grandeza de la talla y del prestigio de San Petersburgo, se tornó inevitable que se convirtiera en foco de las pugnas tanto internas como internacionales de Rusia. La ciudad desempeñó un papel principal en la Gran Guerra del Norte (1700-1721) entre Rusia y Suecia, al servir como base operacional de sus fuerzas terrestres y de la incipiente Flota del Báltico. Durante la Guerra de Crimea (1853-1856), más de un siglo después, la Fortaleza de Kronstadt, junto con otras instalaciones defensivas y la Flota del Báltico, impidió que un escuadrón anglofrancés llegase hasta San Petersburgo y que la atacase (1855). La fortaleza y la flota obligaron a las fuerzas británicas y francesas a limitarse a bloquear la costa y a bombardear ciudades costeras rusas a lo largo del golfo de Finlandia. Resultó natural, no obstante, que la guerra produjera sutiles cambios, por ejemplo que San Petersburgo llegara a ser más rusa en su composición y carácter.

Además de reconocer la importancia de Leningrado como centro político, económico y cultural de prestigio, Hitler también lo veía como el bastión de la revolución y como el lugar de origen de su archienemigo, el bolchevismo. En el pasado lejano y en el más reciente, en concreto en 1820, en 1825, durante el periodo 1905-1907, en febrero de 1918, en agosto de 1918, en octubre de 1918 y en 1921, la ciudad había sido el escenario de vigorosos, y con frecuencia violentos, estallidos revolucionarios. En ese lapso, la nobleza, la burguesía y, más tarde, el proletariado de San Petersburgo conformaron la vanguardia del movimiento social y político revolucionario ruso.

Los oficiales de la Guardia del Ejército ruso entraron en contacto con las ideas revolucionarias occidentales durante la Guerra de Liberación contra Napoleón (1813-1814), cuando, en ella, los ejércitos rusos marcharon a través de Europa central y ayudaron a liberar París. A su retorno a Rusia tras la guerra, en los años 1816-1817, dichos oficiales fundaron en San Petersburgo la Unión de Salvación, una sociedad secreta política y revolucionaria cuyo objetivo consistía en promover un gobierno representativo y la liberación de los siervos. La unión fue refundada en 1818 con el nombre de Unión por el Bienestar Público, una organización secreta que albergaba, sin lugar a dudas, tendencias antiextranjeras. En esos años, el 16 de octubre de 1820, los soldados del Regimiento Semenovski se rebelaron contra las que consideraban arbitrarias e ilegítimas políticas del zar Alejandro II, quien, según su punto de vista, no asumía las reformas revolucionarias con la suficiente rotundidad.

Le siguió el movimiento decembrista, una organización arraigada en las anteriores «uniones» revolucionarias, que promovió una revuelta popular en la plaza del Senado el 14 (26) de diciembre de 1825, revuelta que las tropas leales al zar reprimirían de forma sangrienta.⁶

Durante la segunda mitad del siglo XIX, acudirían a la ciudad líderes «democráticos» y revolucionarios como V. G. Belinski, Chernyshevski, N. A. Dobroliúbov y D. I. Písarev. Con sus escritos y sus discursos, estas figuras no hicieron sino consolidar la imagen de San Petersburgo como núcleo de pensamiento y fermento revolucionario. Poco antes del cambio de siglo, en 1895, V. I. Lenin formó allí su Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, una organización que comenzó a difundir los principios del socialismo marxista entre el movimiento obrero de la ciudad. Poco tiempo después, la ciudad fue escenario de algunos de los más notorios hechos de la revolución de 1905-1907, entre ellos la Rebelión de Kronstadt, del 8 de noviembre de 1904; y el Domingo Sangriento, del 9 de enero de 1905, cuando las tropas zaristas abrieron fuego contra los manifestantes y mataron a muchos de ellos.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, en 1914, el Gobierno ruso cambió el nombre de la ciudad por el de «Petrogrado» para erradicar toda asociación con lo alemán. La contienda que vino a continuación, con sus numerosas catástrofes operacionales, el inmenso coste en vidas humanas y las terribles consecuencias económicas para el pueblo de Rusia, devastó al ejército ruso y tuvo un efecto profundamente desmoralizador sobre el pueblo y el Gobierno del país. Desencadenadas por las destructivas consecuencias de la guerra, la revolución democrático-burguesa de febrero (marzo) de 1917 y la socialista de octubre (noviembre), irradiaron desde el foco de San Petersburgo. A raíz de la revolución de febrero, en agosto, los trabajadores de la ciudad resistieron con éxito un intento de golpe contrarrevolucionario dirigido por el general L. G. Kornílov, lo cual elevó a los sóviets (consejos) de trabajadores a un lugar preeminente dentro del movimiento revolucionario.

La histórica reunión del Comité Central del partido bolchevique ruso, durante la cual se adoptó la resolución de Lenin sobre el alzamiento armado, tuvo lugar en Petrogrado el 10 (23) de octubre de 1917.⁷ El 12 (25) de ese mismo mes, el Sóviet de Petrogrado organizó el Comité Militar Revolucionario de Petrogrado, que serviría de cuartel general para dicho alzamiento revolucionario planeado por Lenin. La Guardia Roja, la fuerza revolucionaria de trabajadores, soldados y marinos bajo liderazgo bolchevique, tomó instalaciones clave del Gobierno y se hizo con el control estratégico de la ciudad el 25 de octubre (7 de noviembre), de acuerdo con el plan de Lenin. También, la Guardia Roja asaltó el Palacio de Invierno el 26 de octubre (8 de noviembre) y arrestó a los miembros del Gobierno provisional de Aleksandr Kérenski.⁸

Ese mismo día, reunido en la ciudad el Segundo Congreso de Sóviets de toda Rusia, se promulgaron de inmediato los decretos que transferían todo el poder a los sóviets, así como los de Lenin relativos a la paz, la tierra y el pan

LA BATALLA POR LENINGRADO

y se formó el primer Gobierno de Trabajadores y Campesinos del mundo, el sóviet de Comisarios del Pueblo, con Lenin como líder. En cuestión de días, el 31 de octubre (13 de noviembre) los soldados y trabajadores revolucionarios habían derrotado a las fuerzas contrarrevolucionarias de Kérenski y de Krasnov en las colinas de Púlkovo, dos días después de haber reprimido a los *junkers* (cadetes militares) leales al antiguo Gobierno provisional.

Mientras el partido extendía su control sobre todo el país, Petrogrado mantenía su estatus de centro del poder bolchevique. A comienzos de 1918, mientras el antiguo ejército zarista era desmovilizado y la Guardia Roja se transformaba en el nuevo Ejército Rojo, los alemanes comenzaron a avanzar sobre Petrogrado, Minsk, Kiev (18 de febrero) y Odesa (28 de febrero).⁹ Dado que la Guardia Roja y el incipiente Ejército Rojo no estaban en condiciones de detener el avance alemán, el Gobierno bolchevique de Lenin no tuvo otra opción que aceptar el abusivo Tratado de Brest-Litovsk (3 de marzo de 1918). Un severo acuerdo que despojó al Estado soviético de buena parte de sus antiguos territorios occidentales y que estableció su nueva frontera oeste a lo largo del curso del río Narva en dirección sur, hasta Pskov.

Con la seguridad de su frontera occidental en entredicho, y bajo amenaza de insurrección desde, prácticamente, todas direcciones, el 9 de marzo de 1918 los bolcheviques trasladaron la capital del país de Petrogrado a Moscú, donde ha permanecido desde entonces. La ciudad se convirtió en caldo de cultivo de guerra civil y en objetivo prioritario para los ejércitos blancos que trataban de derrocar al Gobierno bolchevique. Por dos ocasiones, durante 1919 (de mayo a agosto y de octubre a noviembre), las fuerzas blancas del Ejército del Noroeste del general N. Yudénich intentaron tomar Petrogrado junto con los ejércitos blancos del general Denikin y del almirante Kolchak, que avanzaban contra Moscú desde el sur y el este, respectivamente. Las dos ofensivas de Yudénich fracasaron, por un lado, debido a la rudimentaria pero firme resistencia del Ejército Rojo y de la milicia de trabajadores de Petrogrado y, por otro, a causa del menguante apoyo de los aliados. Unos 170 000 habitantes de Leningrado sirvieron en el Ejército Rojo durante la guerra civil. El 5 de diciembre de 1919, el Séptimo Congreso de Sóviets de toda Rusia otorgó, a título colectivo, al «proletariado» de Leningrado la Orden de la Bandera Roja por su inquebrantable resistencia y su servicio a la revolución.¹⁰

Tampoco cesaron las tradiciones revolucionarias de Leningrado en tiempos bolcheviques (comunistas). Tras varios duros años de cada vez más draconiana represión política, acompañada de periodos de hambruna provocada por las severas políticas del «comunismo de guerra» de Lenin, los marinos de la base naval de Kronstadt se sublevaron en febrero y marzo de 1921. Aunque las fuerzas dirigidas por el comisario de guerra Trotski reprimieron el alzamiento con brutalidad, las acciones de los marinos llevaron a Lenin a adoptar su menos estricta Nueva Política Económica (NEP) en el décimo congreso del partido de marzo de 1921. Después de que Lenin sufriera una apoplejía en 1921, el Segundo Congreso de

Sóviets de la URSS, a petición de los trabajadores de la ciudad, cambió el nombre de Petrogrado por el de Leningrado el 26 de enero de 1924.

Durante la década de 1930, mientras Stalin ocupaba su tiempo en consolidar su poder, Leningrado mantuvo su aureola de ciudad revolucionaria. S. M. Kírov, el carismático primer secretario del partido de Leningrado desde 1924, se convirtió en un potencial rival de Stalin gracias a su popularidad en el seno del partido, su defensa de una política de reformas económicas moderadas y su oposición al programa inicial de represión de Stalin. Se supone que fue un estudiante trotskista desesperado quien asesinó a Kírov el 1 de diciembre de 1934, pero, en realidad, fue el propio Stalin quien había orquestado su asesinato para deshacerse de un rival y para justificar la posterior purga masiva de potenciales opositores al aparato del partido.¹¹ Muchos eran conscientes de la profunda relación existente entre Leningrado y «socialismo liberal» y creían que el duro tratamiento que Stalin sometió a la ciudad, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, eran el reflejo tanto de su odio hacia Kírov como de su temor hacia el influjo liberal de la ciudad.

La asociación de Leningrado con la guerra continuó durante las fases iniciales de la Segunda Guerra Mundial. A raíz del pacto de no agresión Mólotov-Ribbentrop de 1939 entre Hitler y Stalin, la Unión Soviética provocó la guerra con Finlandia, en apariencia, para mejorar la defensa de su frontera noroeste. Durante la subsiguiente Guerra Ruso-Finlandesa (1939-1940), por lo general denominada Guerra de Invierno, el Distrito Militar de Leningrado constituyó el puesto de mando y base logística y operacional de las maniobras del Ejército Rojo contra Finlandia. La paupérrima actuación del Ejército Rojo durante la guerra, en particular durante su primera fase, animó a Hitler a emprender la Operación Barbarroja. Leningrado, por aquel entonces una ciudad que albergaba una población de 2 544 000 almas, se convirtió en uno de los objetivos de guerra prioritarios de Hitler (*vid.* Mapas 1 y 2).

Hitler argumentaba que la destrucción del Estado Soviético, y con él la fuerza del bolchevismo internacional, requería la captura de Leningrado y, de ser necesario, su erradicación de la faz de la tierra. Tal era el sombrío castigo que la Wehrmacht de Hitler trató de infligir a la ciudad de Pedro y de Lenin.

LA ORGANIZACIÓN MILITAR

Su largo e ilustre pasado militar, y su importante presente político, económico, cultural y estratégico, hacían de Leningrado un objetivo digno de la furia de Hitler. La responsabilidad conjunta de la defensa de la ciudad recaía en el Gobierno soviético y en los órganos militares y administrativos centrales. Es obvio que esto incluía a I. V. Stalin, jefe de Estado y primer secretario del Partido Comunista; al mariscal de la Unión Soviética S. K. Timoshenko, comisario de Defensa de la URSS; y al general de ejército G. K. Zhúkov, jefe del Estado Mayor General del Ejército Rojo. Los representantes locales y regionales de

LA BATALLA POR LENINGRADO



0 5 10 15 20 25 30 35 40 kilómetros

★ Áreas sometidas a los bombardeos aéreos y artilleros alemanes más intensos

□ Edificios públicos y parques

- 1 Almirantazgo
- 2 Cuartel General del Ejército
- 3 Jardín botánico
- 4 Hermitage
- 5 Catedral de Kazán
- 6 Oficina principal de correos y telégrafos
- 7 Academia médica militar
- 8 Cuartel General del NKVD
- 9 Fortaleza de Pedro y Pablo
- 10 Instituto Smolny
- 11 Estadio
- 12 Catedral de San Isaac
- 13 Zoológico

○ Estaciones de metro

- 14 Estación ferroviaria del Báltico
- 15 Estación ferroviaria de Finlandia
- 16 Estación ferroviaria de Moscú
- 17 Estación ferroviaria de Vítebsk
- 18 Estación ferroviaria de Varsovia

⬡ Servicios públicos

- 19 Instalaciones de suministro de gas y electricidad
- 20 Instalaciones de suministro de agua
- 21 Central eléctrica
- 22 Central eléctrica
- 23 Central eléctrica
- 24 Talleres Elektrosila

⬢ Industria / Comercio

- 25 Depósito de alimentos del ejército
- 26 Almacenes de alimentación Badaev
- 27 Astilleros del Báltico
- 28 Gostinyi Dvor (grandes almacenes, mercado)
- 29 Molino de harina Kirov
- 30 Talleres Kirov
- 31 Fábrica de construcción de maquinaria Lenin
- 32 Astilleros Marti
- 33 Talleres Stalin

□ Otros lugares

- 34 Puente de Liteinyi

Mapa 1: La ciudad de Leningrado, junio de 1941.

1 La ciudad de Pedro y de Lenin



Mapa 2: Leningrado y sus alrededores.

tales órganos eran los responsables directos de la defensa de la ciudad. Desde el punto de vista administrativo, esto incluía a los funcionarios de la región de Leningrado (*óblast*), administraciones y consejos (*sovet*) en los distritos (*raión*), ciudades (*gorod*) y pueblos de la región de Leningrado, así como a los alcaldes de dichas ciudades y pueblos. En cuanto a la política, A. A. Zhdánov, estrecho colaborador de Stalin y miembro del Politburó, y presumible heredero del primero, dirigía el Partido Comunista de Leningrado desde su cargo de primer secretario. Junto con A.A. Kuznetsov, secretario del comité regional del partido en Leningrado, Zhdánov encabezaba una jerarquía de comités regionales, de distrito y de ciudad del partido, que, de hecho, controlaban todas las cuestiones, tanto políticas como militares, que tenían lugar en, o que afectasen, a Leningrado.¹² Como ocurre en cualquier estructura totalitaria, su rígida organización, estricta centralización de la autoridad y la omnipresente disciplina de partido le permitían movilizar de manera virtual todos los recursos de la ciudad para el cumplimiento de cualquier tarea concreta.

En el aspecto militar, el Comisariado del Pueblo para la Defensa (*Narodnyi Komissariat Oborony*, NKO), establecía, con la estrecha supervisión de Stalin, del Politburó y del Comité Central del Partido Comunista, todas las políticas de defensa del Estado y aprobaba medidas generales y específicas para la preparación de las fuerzas militares. El Estado Mayor del Ejército Rojo, dirigido por el general de ejército G. K. Zhúkov, había formulado los planes soviéticos de movilización, despliegue y guerra y desempeñaba un papel clave en su ejecución, pero sólo podía actuar con la aprobación del NKO. Por último, el consejo militar (*Voennyi sovet*) de cada distrito militar, que se componía del comandante y del comisario y jefe de Estado Mayor del distrito militar, eran los encargados de mantener dispuestas a las fuerzas del distrito y del cumplimiento de los planes del Estado Mayor General, pero tan solo cuando recibían del NKO órdenes específicas al respecto.

En vísperas de la guerra, el Distrito Militar de Leningrado (DML) era, por definición, «la principal formación territorial operacional-estratégica de la Unión Soviética desplegada en Leningrado y en la región circundante (*óblast*)».¹³ Como ocurría con los otros distritos militares en las fronteras de la Unión Soviética en tiempo de guerra, el DML se convertiría en un frente de operaciones, en este caso en el Frente Norte. Como tal, y con la estricta supervisión del NKO, el Frente Norte se encargaría de ejecutar los planes de movilización y despliegue y de la conducción de operaciones militares, según los planes de movilización y de guerra del Estado Mayor General y de otras directivas de alto nivel.

El DML acumulaba un extenso e ilustre historial, ya que fue uno de los principales distritos militares del Ejército Rojo. Fue el primer distrito militar soviético, pues fue formado el 6 de septiembre de 1918 como Distrito Militar de Petrogrado y renombrado como Distrito Militar de Leningrado el 1 de febrero de 1924, en concordancia con el cambio de nombre de la ciudad. Durante las décadas de 1920 y de 1930, el DML estuvo en vanguardia del desarrollo de con-

ceptos militares avanzados, ensayándolos en frecuentes maniobras. Entre las numerosas innovaciones militares introducidas y puestas en práctica por el distrito militar se incluían la defensa aérea y contra armas químicas en 1926, asalto aéreo y desembarcos aéreos en 1930, así como los conceptos tácticos y operacionales gemelos de la batalla en profundidad (*glubokii boi*) y de la operación en profundidad (*glubokaia operatsiia*) en 1935 y 1936. La lista de comandantes distinguidos del DML incluía:

- A. I. Yegórov (abril-septiembre 1921)
- V. M. Gittis (septiembre 1921-octubre 1925)
- B. M. Sháposhnikov (octubre 1925-mayo 1927, septiembre 1935-junio 1937)
- A. I. Kork (mayo 1927-junio 1931)
- M. N. Tujachevski (mayo 1928-junio 1931)
- I. P. Belov (junio 1931-septiembre 1935)
- P. E. Dybenko (junio 1937-abril 1938)
- M. S. Jozin (abril 1938-enero 1939)
- K. A. Meretskov (enero 1939-enero 1940)
- S. K. Timoshenko (enero-junio 1940)
- M. P. Kirponós (junio 1940-enero 1941)
- M. M. Popov (enero-junio 1941)

El DML planificó, organizó y ejecutó las operaciones militares del Ejército Rojo durante la infame y difícil Guerra Ruso-Finlandesa de 1939 a 1940. Su cuartel general planeó y dirigió las operaciones militares en la primera fase de la guerra, del 30 de noviembre de 1939 hasta el 9 de febrero de 1940, con resultados espantosamente malos. Durante este periodo, las fuerzas del distrito no solo no consiguieron penetrar la línea de defensa Mannerheim, que atravesaba el istmo de Carelia, sino que también vieron cómo varias de sus divisiones eran aniquiladas por las fuerzas finlandesas al norte de los lagos de Ládoga y Onega. El 7 de enero de 1940, Stalin, avergonzado por completo, retiró al DML la responsabilidad de la conducción de operaciones militares en la región y se la asignó al recién formado Frente Noroeste, al mando de S. K. Timoshenko, antiguo comandante del Distrito Militar de Kiev, que empleó el Estado Mayor del DML como núcleo de su nuevo frente.

El Frente Noroeste dirigió las operaciones militares en la segunda fase de la guerra, desde el 10 de febrero hasta su final, a principios de marzo de 1940. Una vez finalizada la guerra, el frente fue desactivado el 26 de marzo de 1940. Aunque el Ejército Rojo no se había cubierto de gloria durante la breve guerra de invierno, precisamente, las fuerzas de Timoshenko habían conseguido penetrar, por fin, la Línea Mannerheim y forzar a los finlandeses a pedir la paz. Los términos del acuerdo de paz incluían la anexión por parte de los soviéticos de la mayor parte del istmo de Carelia y de una considerable extensión de territorio entre y al norte

de los lagos de Ládoga y Onega en la Carelia central, así como la base naval de Hango («Hanko», en ruso) en la costa sur de Finlandia.¹⁴

Después del fin de la guerra, Stalin ascendió a Timoshenko al rango de mariscal de la Unión Soviética y, en recompensa por su actuación en la contienda ruso-finlandesa, le nombró comisario del pueblo para la Defensa. Como era natural, tras la bochornosa y pobre actuación del Ejército Rojo durante la Guerra de Invierno, la primera tarea que Stalin le asignó a Timoshenko fue la de reformarlo para que fuera capaz de afrontar los rigores y los desafíos de la lucha futura. Mientras Timoshenko intentaba reorganizar al Ejército Rojo tras la debacle finlandesa, el Distrito Militar de Leningrado se centró en cumplimentar su parte de las denominadas reformas Timoshenko, con la formación y el despliegue durante la segunda mitad de 1940 y durante 1941 de nuevas formaciones mecanizadas y aéreas equipadas con armamento avanzado de nueva generación, sobre todo, blindados y aviones. Asimismo, en febrero de 1941, el distrito militar creó la Zona de Defensa Aérea (*Protivo-vozdushnaia*, PVO) del Norte, con la intención de mejorar la defensa aérea del distrito, además de comenzar la construcción de una extensa red de regiones y posiciones fortificadas a lo largo de las líneas de defensa que protegerían los accesos a Leningrado.

En vísperas de Barbarroja, el comandante del Distrito Militar de Leningrado era el general M. M. Popov, que había sido designado para el puesto el 14 de enero de 1941. Veterano de la Guerra Civil rusa y graduado en el curso de infantería «Vystrel» (1925) y de la Academia Frunze (1936), Popov había servido recientemente como jefe de Estado Mayor y más tarde como comandante de una unidad de élite, el 1.º Ejército de la Bandera Roja del Distrito Militar del Lejano Oriente.¹⁵ El comisario de Popov (miembro del consejo militar) era el comisario de cuerpo N. N. Klementev y su jefe de Estado Mayor, el general de brigada D. N. Nikishev.

Los días previos a la guerra, el Distrito Militar de Leningrado incluía las regiones de Leningrado y de Múrmansk y la República Socialista Soviética (RSS) Carelo-Finlandesa. Las fuerzas militares del distrito incluían los 7.º, 14.º y 23.º ejércitos; los XIX, XLII y L cuerpos de fusileros; los V y X cuerpos mecanizados, el I Cuerpo de Aviación de Caza, el II Cuerpo del PVO y el VII Cuerpo de Aviación de Caza del PVO (asignados a la zona norte del PVO) (*Vid.* Apéndices). Formaban el grueso de las fuerzas terrestres del distrito militar un total de 15 divisiones de fusileros, 1 brigada de fusileros, 4 divisiones de tanques y 2 motorizadas y 8 regiones fortificadas. El 22 de junio de 1941, el distrito militar de Popov sumaba 404 470 hombres (con 49 227 en escuelas), 7901 cañones y morteros, 1857 tanques (de los cuales 1543 operativos) y 1342 aviones (de los cuales 1222 operativos).¹⁶

El NKO asignó a la zona norte del PVO la responsabilidad de proteger el norte de la Unión Soviética de los ataques aéreos del enemigo, entre ellas las regiones de Leningrado, Múrmansk y otras adyacentes. La zona incluía el II Cuerpo del PVO y las brigadas de las regiones de Viborg, Múrmansk, Pskov, Luga y

Petrozavodsk. El 22 de junio, el II Cuerpo del PVO y el VII Cuerpo de Aviación de Caza eran los responsables de la defensa aérea de las inmediaciones de Leningrado. El II Cuerpo del PVO, comandado por el general de brigada M. M. Prosvetkin, se componía de los 115.º, 169.º, 189.º, 192.º, 194.º y 351.º regimientos de artillería antiaérea y contaba con 950 cañones antiaéreos, 230 ametralladoras antiaéreas, 300 reflectores, 360 globos obstáculo, 302 puestos del VNOS (Tropas de Vigilancia Aérea, Alerta y Comunicación) y 8 puntos de radiolocalización. La división del PVO de la Flota del Báltico, con 191 cañones, también estaba subordinada operativamente al II Cuerpo del PVO. El VII Cuerpo de Aviación de Caza, comandado por el coronel S. P. Danilov, se componía de las 3.ª y 54.ª divisiones de aviación de caza del PVO y estaba dotado con 300 aparatos de caza.

El II Cuerpo del PVO defendía Leningrado con una serie de zonas de defensa aérea que partían desde el centro de la ciudad hacia el exterior. Las fuerzas de artillería antiaérea del cuerpo defendían una zona que se extendía hasta 35 km a partir del centro de la ciudad, mientras que los aviones del VII Cuerpo de Aviación de Caza defendían un cinturón de cobertura aérea que se alargaba 20-60 km desde la ciudad. Por último, la red de puestos de observación aérea y de puestos del VNOS se desplegaba a 120-140 km del centro de la ciudad. El II Cuerpo del PVO proporcionaba control y dirección centralizada a todas estas fuerzas de defensa aérea.

No obstante, en vísperas de la contienda, las defensas aéreas de Leningrado adolecían de diversas y graves carencias. Los aeródromos eran escasos y, una vez comenzó la guerra, el rápido avance alemán desorganizó el trabajo del sistema de adquisición de blancos del VNOS, lo que obligó a los defensores a basarse en procedimientos de radiolocalización que resultaban poco fiables. Para ayudar a compensar esta deficiencia, el mando soviético emplazó 8 baterías de cañones antiaéreos del PVO en pontones en el golfo de Finlandia para así incrementar la profundidad de sus defensas antiaéreas. Para mejorarlas aún más, las organizaciones del partido de Leningrado apoyaron el esfuerzo del PVO mediante la formación de fuerzas de defensa aérea local (*Mestnaia protivovozdushnaia oborona*, MPVO). Tales unidades se componían de 10 a 12 grupos de autodefensa, cada uno de 600 a 800 hombres y mujeres (que sumaba un total de 300 000 personas), las cuales se encargaban tanto de la observación, seguridad y defensa de bloques independientes como de la de los edificios individuales dentro de dichos bloques.¹⁷

La Flota del mar Báltico de la «Bandera Roja», cuya larga historia se remontaba a su creación en 1701 por Pedro el Grande, era responsable de defender contra ataques navales, aéreos y terrestres las bases navales soviéticas en la región del Báltico, en Leningrado y en toda la extensión de la costa báltica. La flota también tenía la misión de operar en estrecha coordinación con las fuerzas del Ejército Rojo, para proporcionar apoyo a sus operaciones en los teatros terrestres adyacentes. Su comandante durante toda la guerra fue el vicealmirante V. F. Tributs, un experimentado oficial de marina que fue ascendido a almirante en mayo de 1943.

LA BATALLA POR LENINGRADO

En vísperas de la guerra, la Flota del Báltico disponía de 1 escuadrón de buques de superficie, 1 destacamento de buques ligeros, 3 brigadas de submarinos, 2 brigadas de torpederos, un gran número de patrulleras, su propia fuerza aérea, regiones y sectores de defensa costera, además de instalaciones y bases de servicio a retaguardia. Todas estas fuerzas estaban estacionadas en cuatro bases navales principales localizadas en Tallin, en Estonia; Hango, en la costa sur de Finlandia; Kronstadt, en el golfo de Finlandia; al oeste de Leningrado y en Libau, cerca de Riga, en Letonia. Sus más de 300 buques incluían 2 acorazados, 2 cruceros, 2 destructores líderes de flotilla, 18 destructores, 68 submarinos, 2 cañoneras, 7 destructores de escolta, 4 guardacostas blindados, 55 torpederos, 34 dragaminas, 4 buques minadores y de tendido de redes, 34 cazasubmarinos y numerosas patrulleras guardacostas. Los contingentes aéreos de la Flota del Báltico sumaban 656 aviones, de ellos 172 bombarderos, y la artillería naval de defensa de costas desplegaba 424 piezas de 4 mm a 356 mm.¹⁸

El grueso de la Flota del Báltico apoyaba al Distrito Militar Especial del Báltico desde sus bases de Tallin y de Libau, mientras que las bases de Kronstadt y de Hango apoyaban al Distrito Militar de Leningrado. La base naval militar de Leningrado en Kronstadt se encargaba de defender las rutas marítimas a esta ciudad, así como a ella, propiamente dicha. La base había sido fundada en marzo de 1919 como Base Naval de Petrogrado, pero fue cerrada poco después del fin de la contienda civil rusa. El 6 de noviembre de 1939, una orden de la Flota Naval Soviética (*Voенно-морскоi flot*, VMF) volvió a restablecer la base, sobre todo, debido al deterioro de la situación internacional y la empleó como la principal base de la Flota del Báltico durante la Guerra Ruso-Finlandesa. Una vez finalizada esta, el 5 de julio de 1940, la VMF desactivó la base, pero la reactivó en octubre de 1941 como base principal de la Flota del Báltico, con la misión de apoyar la defensa de Leningrado.¹⁹ Las principales misiones de la base de Kronstadt en tiempo de guerra consistían en lanzar fuego de contrabatería y ser punto de transbordo de contingentes entre Leningrado y la localidad de Lomonósov, en la cabeza de puente de Oranienbaum, al sudoeste de Leningrado.

La existencia de la base naval de Hango se remontaba al periodo 1809-1917, cuando el Imperio ruso controlaba la península. No obstante, en 1917, durante el turbulento lapso de revolución y guerra civil, la localidad y su base pasaron a control finlandés. A su vez, los finlandeses volvieron a transferir el puerto a control soviético en marzo de 1940 y lo arrendaron por treinta años. La Unión Soviética pasó de inmediato a convertir la región en una base naval fortificada. El 22 de junio, el núcleo de la fuerza de defensa de la base se componía de la 8.ª Brigada Independiente de Fusileros y de unidades de guardias fronterizos y de ingeniería-construcciones. Tales fuerzas contaban con el apoyo de 95 baterías de artillería de costas y antiaérea, dotadas con piezas de 37 mm a 305 mm, un grupo de aviación de 20 aparatos y un destacamento de seguridad

naval de 7 patrulleros-guardacostas armados y 16 buques auxiliares. El conjunto sumaba un total de 25 000 hombres.²⁰

Creada el 25 de octubre de 1939, la Flotilla Naval del Ládoga era una formación naval táctico-operacional subordinada a la Flota del Báltico, a la que complementaba. La misión de la flotilla en tiempo de guerra era defender las orillas del lago de Ládoga con una división de 7 buques escuela, una de 35 guardacostas escuela y un batallón-escuela de artillería dotado con tres piezas de 102 mm y ocho de 76 mm. Iniciada la guerra, el 25 de junio de 1941, el comisariado del VMF reorganizó la flotilla en divisiones de guardacostas, lanchas, dragaminas, guardacostas de seguridad, guardacostas-dragaminas y unidades y lanchas de cabotaje. A partir de esta fecha, los comandantes de la flotilla fueron:

- Capitán de segundo rango S. V. Zemlianichenko (junio-julio 1941)
- Vicealmirante P. A. Trainin (julio 1941)
- Capitán de primer rango V. P. Bogolepov (julio-agosto 1941)
- Capitán de primer rango (vicealmirante a partir del 16 de septiembre)
B. V. Khoroshkhin (agosto-octubre 1941)
- Capitán de primer rango (vicealmirante a partir de enero de 1944)
V. S. Cherikov (octubre 1941-noviembre 1944)²¹

LA PLANIFICACIÓN DE LA DEFENSA

En caso de que se desatara la guerra, el Distrito Militar de Leningrado debía convertirse en el Frente Norte del Ejército Rojo. En cooperación con las flotas del Norte y del Báltico, la misión del distrito militar en tiempo de guerra sería defender las fronteras estatales entre la URSS y Finlandia, desde el golfo de Rybachii hasta el de Finlandia, la costa estonia y la base naval de la península de Hango, de acuerdo con lo previsto por el Plan de Defensa del Estado (DP-1941).²² El desarrollo del Plan de Defensa del Estado soviético era un arduo proceso que se inició a mediados de 1940 en el seno del NKO y del Estado Mayor General y que estaba todavía incompleto en vísperas de la contienda. Aunque el comisario de Defensa, Timoshenko, y el jefe del Estado Mayor General, Zhúkov, eran fundamentales para el desarrollo del plan, este debía ser coordinado cuidadosamente con los comandantes de los distritos militares, con sus Estados Mayores y con los jefes de las unidades de combate, de las unidades de apoyo al combate y de los servicios logísticos.

Hacia comienzos de mayo de 1941, el Estado Mayor General había completado un primer borrador para la defensa de las fronteras occidentales de la Unión Soviética, el «Plan 1941 para la Defensa de las fronteras del Estado», y lo había enviado, junto con directivas del Comisariado del Pueblo para la Defensa, a los cinco distritos militares de la frontera occidental. Popov recibió su directiva

LA BATALLA POR LENINGRADO

el 14 de mayo de 1941, titulada Directiva n.º 503913/ob/cc, y en la que se le ordenaba preparar y remitir un nuevo plan de defensa al comisariado:

Con objeto de proteger la movilización y la concentración y despliegue final de las fuerzas del Distrito Militar de Leningrado, ud., el jefe de E. M. del distrito y el jefe de la sección de operaciones prepararán [lo siguiente] para el 25 de mayo de 1941:

- a. Un plan detallado para la defensa de la costa desde el mar de Barents hasta Iokango, incluyendo las fronteras estatales desde el mar de Barents hasta el golfo de Finlandia y la costa de la República Socialista Soviética de Estonia desde el golfo de Narva hasta el de Matsala.
- b. Un plan detallado de defensa aérea, con especial atención a una sólida defensa de la ciudad de Leningrado.²³

No obstante, el proceso de planificación tuvo desde el comienzo graves carencias. Preparado durante un turbulento periodo de rápidos cambios en la escena internacional, que interferían en la planificación del Distrito Militar y del Estado Mayor General, el plan daba por ciertos varios falsos supuestos. El más grave se basaba en que la Wehrmacht necesitaría entre diez y quince días para desplegarse para una invasión y que durante ese tiempo no podría ocultar sus preparativos ofensivos. Al excluir la posibilidad de que los alemanes pudieran conseguir atacar por sorpresa, los planificadores soviéticos daban por sentado que las fuerzas del distrito militar fronterizo tendrían tiempo de movilizarse, desplegar y repeler cualquier ofensiva alemana mientras las fuerzas de los distritos militares del interior se movilizaban y desplegaban. Este falso supuesto era dañino en especial para el Distrito Militar de Leningrado, cuya movilización y despliegue de fuerzas debía ser protegida por el Distrito Militar Especial del Báltico, que defendía la frontera de la Unión Soviética a lo largo y al sur de la costa del mar Báltico. Aún peor, los distritos militares fronterizos no pudieron completar sus planes antes de que los alemanes dieran inicio a Barbarroja el 22 de junio. Esto quería decir que, en esa fecha decisiva, el exhaustivo plan DP-1941 del Estado Mayor General también estaba lejos de mostrarse acabado.²⁴

El plan para la defensa del Distrito Militar de Leningrado, «Notas sobre la protección de las fronteras del Estado en el territorio del Distrito Militar de Leningrado», redactado por Popov y su Estado Mayor el 25 de mayo de 1941, comenzaba por enunciar las principales misiones del distrito (para leer el plan completo, *vid.* Apéndices):

MISIONES DE LA DEFENSA

1. Impedir al enemigo la invasión tanto terrestre como aérea del territorio del distrito.

2. Una firme defensa de las regiones fortificadas y fortificaciones de campaña a lo largo de la línea de las fronteras del Estado:
 - a. Asegurar la defensa de Leningrado a lo largo de los ejes de Víborg y Keksholm. Esta debe ser considerada la misión principal de las fuerzas del Distrito Militar de Leningrado.
 - b. Impedir que el enemigo penetre el frente defensivo y alcance el lago de Ládoga.
 - c. Proteger de interrupciones las operaciones del ferrocarril de Kírov, así como impedir a toda costa que el enemigo pueda alcanzarlo.
 - d. Junto con la Flota del Norte, mantener el control de las penínsulas de Riabachii y de Srednii, asegurar la protección del puerto de Múrmansk e impedir al enemigo realizar desembarcos anfibios en la costa de la península de Kola, desde Iokango hasta la frontera del Estado con Finlandia.
3. A partir del noveno día de movilización, aceptar del Distrito Militar Especial del Báltico la transferencia de parte de la costa de la República Socialista Soviética de Estonia desde el golfo de Narva hasta el de Matsalulakht (sic) y, junto con la Flota del Báltico, defenderla, además de prevenir el desembarco de fuerzas enemigas de asalto anfibio.
4. Asistir a la Flota del Báltico de la Bandera Roja en el cierre de la entrada del golfo de Finlandia a las fuerzas navales enemigas mediante la defensa de la costa norte de la República Socialista Soviética de Estonia y de la península de Hango.
5. Determinar, con la debida antelación, la naturaleza de las concentraciones y agrupaciones de fuerzas enemigas mediante la utilización de todos los medios de inteligencia a disposición del distrito.
6. Ganar superioridad aérea por medio de operaciones aéreas activas y destruir y desorganizar la concentración y despliegue de fuerzas enemigas por medio de poderosos ataques, principalmente contra centros ferroviarios, puentes, zonas de concentración y agrupaciones de fuerzas.
7. Impedir asaltos aerotransportados enemigos y actividades de distracción en el territorio del distrito.
8. Si las condiciones son favorables, todas las fuerzas defensivas así como las reservas del ejército y del distrito deberán estar preparadas para lanzar golpes decisivos contra el enemigo, en cumplimiento de las órdenes del Alto Mando.²⁵

El plan de Popov proponía la formación de cinco «regiones de cobertura», cada una de ellas defendida por las fuerzas de un único ejército. De manera individual, cada región de cobertura se encargaba de defender cada

uno de los ejes previstos de ataque del enemigo; de manera colectiva, las cinco regiones defendían todo el distrito militar. El 14.º Ejército, comandado por el general V. A. Frolov, se encargaba de defender la Región de Cobertura n.º 1, que protegía la ciudad de Múrmansk, las rutas terrestres hacia la ciudad y el territorio de la región de Leningrado desde la península de Kola hacia el sur, hasta medio camino de la orilla norte del lago Onega. Frolov tenía a su disposición las 104.^a y 122.^a divisiones de fusileros del XLII Cuerpo de Fusileros, las 14.^a y 52.^a divisiones independientes de fusileros, la 23.^a Región Fortificada (Múrmansk), además de la 1.^a División de Tanques del I Cuerpo Mecanizado, que Popov le había asignado de manera temporal. Asimismo, Frolov controlaba también la Flota del Norte, 5 destacamentos de guardias fronterizos (35.º, 100.º, 82.º, 72.º y 101.º) y el 104.º Regimiento de Artillería del RGK (Reserva del Alto Mando). Como apoyo aéreo contaba con la 1.^a División Mixta de Aviación.²⁶

Hacia el sur, el 7.º Ejército, comandado por el general F. D. Gorelenko, constituía la Región de Cobertura n.º 2, que se responsabilizaba de la defensa del sector que iba del norte del lago Onega hasta el lago de Ládoga, con las 54.^a, 71.^a, 168.^a y 237.^a divisiones de fusileros y la 26.^a Región Fortificada (Sortavala). También estaban subordinados al ejército de Gorelenko 4 destacamentos de guardias fronterizos (1.º, 73.º, 80.º y 3.º), la 55.^a División Mixta de Aviación y diversas subunidades de apoyo.²⁷ La formación de Gorelenko debía defender la frontera del Estado al norte del lago Onega y entre los lagos Onega y de Ládoga, con prioridad a los ejes de Sortavala, Ujtá, Rebolsk y Petrozavodsk y la línea ferroviaria esencial de Kírov, que comunicaba Leningrado con Múrmansk.

La formación más poderosa de Popov era la Región de Cobertura n.º 3, defendida por el 23.º Ejército del general P. S. Pshenníkov, que vigilaba el eje más amenazador, el que, a través del istmo de Carelia y Víborg, llegaba a Leningrado por el norte. Sus fuerzas incluían las 115.^a y 142.^a divisiones de fusileros del XIX Cuerpo de Fusileros, las 43.^a y 123.^a divisiones de fusileros del L Cuerpo de Fusileros y las regiones fortificadas 27.^a (Keksholm) y 28.^a (Víborg). El X Cuerpo Motorizado, formado por las 21.^a y 24.^a divisiones de tanques y por la 198.^a División Motorizada de Fusileros, proporcionaba a Pshenníkov una reserva blindada móvil. También estaban subordinados a la Región de Cobertura n.º 3 tres destacamentos de guardias fronterizos (los 102.º, 5.º y 33.º) los 101.º, 108.º y 519.^a regimientos de obuses del RGK, el 573.º Regimiento de Artillería del RGK, la 5.^a División Mixta de Aviación y otras subunidades de apoyo. Para el 22 de junio, Popov había reforzado esta región con la 70.^a División de Fusileros.

Al sudoeste de Leningrado, el LXV Cuerpo de Fusileros, comandado por el general de brigada K. V. Komissarov, ocupaba la Región de Cobertura n.º 4, que se encargaba de la defensa de la costa del mar Báltico al este y oeste de Tallin, capital de la República Socialista Soviética de Estonia. Komis-

sarov tenía a su disposición las divisiones de fusileros 11.^a y 16.^a (lituana) y un modesto número de unidades y subunidades de apoyo que incluían elementos de la 4.^a División Mixta de Aviación, que suministraba el apoyo aéreo necesario. Para el 22 de junio, el Estado Mayor General había transferido el control del cuartel general del LXV Cuerpo de Fusileros al Distrito Militar Especial del Báltico y sus divisiones de fusileros a los 11.^o y 27.^o ejércitos del mismo. Por último, la 8.^a Brigada Independiente de Fusileros defendía la Región de Cobertura n.^o 5, en la península de Hango, con limitado apoyo artillero, aéreo y naval.

En cumplimiento de su plan de defensa original, Popov retuvo como reservas las 70.^a, 177.^a y 191.^a divisiones de fusileros y la 3.^a División de Tanques y 163.^a Motorizada del I Cuerpo Mecanizado, subordinados directamente al cuartel general del Distrito Militar. Asimismo, su distrito militar controlaba las regiones fortificadas 21.^a y 22.^a (Carelia), 25.^a (Pskov) y 29.^a, así como las divisiones de aviación 4.^a Mixta y 39.^a de Cazas y las 3.^a y 54.^a divisiones de aviación de caza del PVO. Las divisiones del PVO eran las responsables de defender, propiamente dicho, el cielo de la ciudad de Leningrado.

Poco antes del estallido de la guerra, el NKO y el Estado Mayor General confiaban en que el Distrito Militar Especial del Báltico, que estaba previsto que se convirtiera en el Frente Noroeste en tiempo de guerra, defendería la ruta que iba de Prusia Oriental a Leningrado a través de las repúblicas bálticas. Por tanto, el Distrito Militar de Leningrado solo tenía que encargarse de defender la región de Leningrado contra cualquier avance finlandés a través de la península de Carelia y contra ataques enemigos por el aire. Por desgracia para Popov y sus fuerzas, la suposición del NKO y del Estado Mayor General de que el Frente Noroeste podría contener los avances enemigos en la frontera del Estado, o, como mínimo, a lo largo de la línea del Dviná Occidental (Daugava), todavía a considerable distancia de Leningrado, resultó ser incorrecta de forma notoria.

Debido a esos falsos supuestos y a la idea aceptada, por lo común, de que la principal amenaza contra Leningrado provendría del norte, Popov y el Estado Mayor de su distrito militar dedicaron escasa atención a la necesidad de preparar defensas terrestres a lo largo de los accesos a la ciudad por el sur. Solo la mañana del 23 de junio, 24 horas después del inicio de la invasión, comenzó Popov a mostrar preocupación por un posible avance enemigo por el sur contra Leningrado. Ese día, envió a su segundo en el mando, general K. P. Piadyshev, a inspeccionar las rutas del sur hacia la ciudad y recomendar, como medida de prevención, puntos en los que pudieran situarse líneas defensivas. Pese a que Piadyshev recomendó la línea Kingisepp-Luga-lago Ílmen como la posición más lógica para la nueva línea defensiva, las graves carencias de personal y de material convirtieron sus recomendaciones en papel mojado hasta que el empeoramiento de la situación obligó a Popov a tomar medidas.

LAS FUERZAS MILITARES

Pese a que, tal y como requerían los planes de guerra soviéticos, las fuerzas del Distrito Militar de Leningrado eran, claramente, adecuadas para defender la región de Leningrado de cualquier ataque finlandés, las de Popov no estaban preparadas para hacer frente al ataque de la Wehrmacht, que, en 1941, era el más formidable y consumado contingente militar en Europa. Al igual que el conjunto del Ejército Rojo, en junio de 1941, las fuerzas de los distritos estaban en una situación de completo desorden, tanto conceptual y organizativo como en relación con la competencia de sus líderes y la efectividad de sus órganos de mando y control. En concepto, la estrategia militar del Ejército Rojo, tal y como se plasmaba en el Plan 1941 de Defensa, era de una naturaleza, sin duda, defensiva. Y, como doctrina defensiva, era incompatible por completo con los conceptos ofensivos tácticos y operacionales de la batalla y de la operación en profundidad que el Ejército Rojo había desarrollado en la década de 1930 y que, en vísperas de la guerra, aún dominaban el pensamiento militar soviético.

Asimismo, el Ejército Rojo, a raíz su desastrosa actuación en la guerra con Finlandia, reformaba, expandía, reorganizaba y reequipaba de manera simultánea sus unidades, pero lo estaba haciendo mal en todos los aspectos. Y lo que es peor, las purgas militares, que habían comenzado en 1937 y que aún continuaban, causaron una grave falta de comandantes y oficiales de Estado Mayor formados y experimentados capaces de implementar conceptos, ya fueran ofensivos o defensivos. En contraste con la fe alemana en la iniciativa de los subordinados, las purgas y otras limitaciones ideológicas y sistémicas convencieron a los oficiales del Ejército Rojo de que cualquier muestra de pensamiento independiente suponía un riesgo para su salud personal.²⁸

Puesto que las consideraciones políticas requerían que se defendiera cada centímetro de territorio soviético, hacia junio de 1941, el Ejército Rojo había abandonado y canibalizado sus defensas a lo largo de la antigua frontera soviética anterior a 1939 y estaba erigiendo nuevas «regiones fortificadas» en aquellas occidentales de los territorios que había ocupado en 1939 y en 1940. A pesar de esfuerzos prodigiosos, las nuevas defensas estaban lejos de estar completas cuando los alemanes y los finlandeses atacaron. Y tampoco permitieron las fuerzas del Ejército Rojo hacer nada que pudiera incitar a sus potenciales enemigos. Para asegurar que no tuvieran lugar provocaciones, el Ejército Rojo ocupó las defensas de la frontera con guardias fronterizos del NKVD (Comisariado del Pueblo para los Asuntos Internos), principalmente, y con destacamentos testimoniales de fusileros, mientras que el grueso de las fuerzas permanecía acantonado muy a retaguardia.

Desde el punto de vista organizativo, la estructura de fuerzas del Ejército Rojo adolecía de graves fallos. Sus mayores formaciones acorazadas, los cuerpos mecanizados, atendían a una estructura muy rígida, lo cual les hacía, a las claras, inferiores a los más flexibles cuerpos motorizados (Panzer) alema-

nes. Formados a toda prisa a finales de 1940, y todavía en plena organización cuando comenzó la guerra, cada uno de estos enormes cuerpos motorizados se componía de dos divisiones de tanques y una división motorizada. Dado que las divisiones de tanques, que disponían de unos efectivos de 10 940 hombres y 375 tanques, tenían demasiados blindados y escasas unidades de apoyo, el NKV añadió a cada cuerpo mecanizado una división motorizada y diversas unidades de apoyo. Al menos sobre el papel, cada uno de estos, no muy manejables, cuerpos motorizados sumaban 36 080 hombres y 1031 tanques.²⁹ Además, la mayoría de los cuerpos mecanizados de los distritos militares de la frontera estaba mal desplegada, con sus divisiones situadas a demasiada distancia entre ellas. Los dos cuerpos mecanizados del Distrito Militar de Leningrado presentaban el mismo problema. Incluso peor, el cuadro de oficiales de las fuerzas acorazadas y mecanizadas todavía no había aprendido las lecciones de la guerra de invierno, esto es, que las grandes formaciones mecanizadas no pueden operar con efectividad en el denso y, con frecuencia, pantanoso terreno del norte de Rusia.³⁰

Las unidades de fusileros soviéticos también estaban desorganizadas. La unidad básica del Ejército Rojo la constituía sus divisiones de fusileros. En vísperas de la guerra, cada una de ellas estaba compuesta por tres regimientos de fusileros a tres batallones cada uno más dos regimientos de artillería, un batallón de tanques ligeros y servicios de apoyo, con unos efectivos totales sobre el papel de 14 483 hombres y 16 tanques ligeros. En realidad, las divisiones de fusileros contaban con 8-10 000 hombres, carecían de tanques y disponían de una artillería de apoyo inadecuada y, en el mejor de los casos, de un apoyo logístico rudimentario.³¹ Tanto los cuerpos de fusileros del Ejército Rojo, que se suponía que debía contar con dos o tres divisiones de fusileros, como el ejército de campaña, que, en principio, debía componerse de tres cuerpos de fusileros, un cuerpo mecanizado, varios regimientos de artillería y una brigada antitanque, estaban por debajo de sus efectivos reglamentarios y carecían de la mayor parte de su material pesado.³²

A finales de mayo de 1941, el Gobierno soviético intentó remediar este problema con el llamado a filas a 800 000 reservistas adicionales y acelerando la graduación de los alumnos de diversas academias militares. No obstante, este personal extra todavía se estaba incorporando a sus unidades cuando se materializó el ataque alemán. En el comienzo de la guerra, los ejércitos del DML podían, en la práctica, desplegar tan solo cuatro o cinco divisiones, cada una de ellas con apoyo de artillería, blindados, ingenieros, logístico y de mantenimiento totalmente inadecuado.

La Fuerza Aérea del Ejército Rojo (*Voenno-vozdushnye sily*, VVS), padecía, en general, y en particular en el caso de la fuerza aérea del Distrito Militar de Leningrado, los mismos problemas que las fuerzas terrestres. En conjunto, el 22 de junio de 1941 la VVS (y la VMF) desplegaban 24 488 aparatos (de los cuales 18 759 eran de combate), de ellos 21 030 (16 052 de combate) estaban operativos.

LA BATALLA POR LENINGRADO

De esta cifra, 10 743 aviones (10 266 de combate) estaban asignados a las fuerzas operativas del teatro occidental de operaciones militares (*Teatr Voennykh Deistvii*, TVD). El TVD del Oeste incluía fuerzas de los distritos militares de Leningrado, Especial del Báltico, Especial del Oeste, Especial del Sudoeste y de Arcángel, del 9.º Ejército del Distrito Militar de Odesa y de las flotas del Norte, del Báltico y del mar Negro. De este número, 9099 (8696 de combate) estaban operativos. La cifra de aparatos asignada al Distrito Militar de Leningrado era de 1342 (1336 de combate), de ellos 1222 (1216 de combate) estaban operativos.³³ Y lo que es peor, buena parte de tales aparatos era obsoleta y había sido sometida a un uso prolongado.

La Gran Purga había afectado a los fabricantes y diseñadores tanto como a los comandantes militares y puso fin al anterior liderazgo soviético en el campo de la aeronáutica.³⁴ Nuevos tipos de aviones, como el veloz caza MiG-3 y el excelente aparato de ataque al suelo Il-2 *Sturmovik*, que, en algunos aspectos, eran superiores a sus homólogos alemanes, apenas habían comenzado a entrar en servicio la primavera de 1941, lo cual dejaba a la fuerza aérea equipada con una mezcla de material nuevo y viejo. El entrenamiento de los pilotos en estos nuevos aviones se retrasaba, pues los comandantes de la fuerza aérea temían ser arrestados por «sabotaje» si se producía cualquier accidente durante el entrenamiento.³⁵ Cuando Barbarroja comenzó, muchos pilotos soviéticos en el frente apenas sumaban cuatro horas de vuelo con sus aviones. La transición a los nuevos aparatos fue tan confusa que el 22 de junio muchos pilotos soviéticos no estaban familiarizados con los nuevos modelos de bombarderos y dispararon por error contra sus propios aviones.

Otros factores redujeron la efectividad en combate de la Fuerza Aérea del Ejército Rojo. La ocupación soviética de Polonia oriental en 1939 y los éxitos soviéticos en combate aéreo contra japoneses y finlandeses entre 1939 y 1940 generó una falsa sensación de superioridad entre muchos mandos de la aviación. La aceptación generalizada de conceptos doctrinales como el empleo en masa del poder aéreo, tal y como plasmó A. N. Lapchinski, «el Douhet ruso», en la década de 1930, no hizo sino multiplicar el daño causado por ese exceso de confianza. En caso de guerra, los líderes militares soviéticos esperaban lanzar una ofensiva aérea en masa desde los territorios recientemente conquistados. Pero cuando comenzó la contienda, había pocos aeródromos operativos en la zona avanzada, muchos otros estaban siendo reformados durante la primavera de 1941 y los pocos que había carecían de las protecciones y defensas antiaéreas adecuadas para proteger las abarrotadas pistas de estacionamiento.

La VVS también se veía afectada por la falta de mando unificado y por graves turbulencias en el mando. Varias divisiones aéreas apoyaban a ejércitos o frentes terrestres específicos, mientras que otras estaban subordinadas, directamente, al Estado Mayor General y otras se dedicaban a la defensa aérea regional de la patria soviética. Dentro del contexto de esta caótica campaña inicial, en la que las débiles comunicaciones y las cadenas de mando se evaporaron, semejante

organización hacía difícil poder concentrar de forma coordinada poder aéreo en puntos clave. Además, en 1941, la mayoría de aviones soviéticos no disponía de radio. Aún peor, las purgas militares habían liquidado sucesivamente tres comandantes de la fuerza aérea y otros muchos oficiales superiores, con lo que el efecto dominó de los ascensos puso a oficiales inexpertos en todos los niveles de mando y muy pocos de ellos estaban capacitados para corregir las rígidas y anticuadas tácticas de la VVS.³⁶

Por tanto, y como también ocurriría con todo el Ejército Rojo, en vísperas de la guerra, el Distrito Militar de Leningrado, la Flota del Báltico y otras organizaciones encargadas de la defensa de Leningrado eran apenas capaces de cumplir las misiones que se les había asignado. Pero, lo que ni ellos, ni Stalin, ni los órganos centrales de defensa soviéticas podían comprender era la velocidad y destructividad del avance de la Wehrmacht una vez comenzó Barbarroja. En cuestión de días, el deterioro de la situación transformó su leve preocupación en poco menos que pánico.

NOTAS

- 1 Para más detalles acerca de la historia temprana de la ciudad, *vid.* S. F. Platonov, *History of Russia*, 222; R. D. Charques, *A Short History of Russia*, 110-111; B. Pares, *A History of Russia*, 202-203 y L. J. Oliva, *Russia in the Era of Peter the Great*, 153-155, así como una multitud de obras más recientes, en inglés y en ruso.
- 2 «Leningrad» en N. V. Ogarkov (ed.), *Sovetskaia voennaia entsiklopediia* [Enciclopedia Militar Soviética], vol. 4, 611, a partir de ahora citada como *SVE*.
- 3 *Vid.* S. Pushkarev, *The Emergence of Modern Russia 1801-1917*, 46, 227.
- 4 Charques, *op. cit.*, 116.
- 5 Pushkarev, *op. cit.*, 46, 227.
- 6 *Ibid.*, 62-73.
- 7 Las dos fechas representan el calendario antiguo (juliano, sin paréntesis) que se utilizaba antes de la revolución de 1917 y el nuevo calendario (gregoriano, sin paréntesis) que el Gobierno bolchevique adoptó tras la revolución. Todas las fechas posteriores emplean el nuevo calendario.
- 8 *Vid.*, por ejemplo, *Petrograd v dni Velikogo Oktabria* [Petrogrado durante la Gran Revolución de octubre].
- 9 V. V. Brimov, *Rozhdenie Krasnoi Armii* [El nacimiento del Ejército Rojo], Voenizdat, 1961); y N. M. Iakupov, *Bor'ba za armiiu v 1917 godu* [La lucha del ejército en 1917].
- 10 Entre otras muchas obras sobre la Guerra Civil, *vid.* N. N. Azovtsev (ed.), *Grazhdanskaia voina v SSSR v dvukh tomakh* [La Guerra Civil en la URSS en dos volúmenes]; G. V. Kuz'min, *Razгром interventov i belogardeitsev v 1917-1922 gg.* [La derrota de los intervencionistas y de la guardia blanca en 1917-1922]; M. I. Svetachev, *Imperialisticheskaia interventsia v Sibiri i na Dal'nem vostoke (1918-1922 gg.)* [La intervención imperialista en Siberia en el Lejano

LA BATALLA POR LENINGRADO

- Oriente (1918-1922)] y I. I. Denikin, *Pokhod na Moskvu* [La marcha sobre Moscú].
- 11 Vid. R. Conquest, *The Great Terror: Stalin's Purge of the Thirties*. Muchos otros trabajos en ruso y en inglés han confirmado lo contenido en la obra fundamental de Conquest.
 - 12 Para más detalles, vid. A. I. Gribkov (ed.), *Istoriia ordena Lenina Leningradskogo voennogo okruga* [Una historia del Distrito Militar de Leningrado, orden de Lenin], 168-183.
 - 13 «Leningradskii voennyi okrug,» en *SVE*, vol. 4, 614-616 y «Leningradskii voennyi okrug» en I. D. Sergeev (ed.), *Voennaia entsiklopediia v vošmi tomakh* [Enciclopedia Militar en ocho volúmenes], vol. 4, 422-424, a partir de ahora citada como *VE*.
 - 14 La más exhaustiva obra sobre la Guerra Ruso-Finlandesa es la de C. van Dyke, *The Soviet Invasion of Finland 1939-1940*.
 - 15 A mediados de la década de 1930, Popov también había servido como jefe de Estado Mayor de una brigada mecanizada y del V Cuerpo Mecanizado.
 - 16 Vid. *Boevoi i chislennyi sostav vooruzhennykh sil SSSR v period Velikoi Otechestvennoi voiny (1941-1945 gg.): Statisticheskii sbornik no. 1 (22 iunია 1941 g.)* [El combate y la composición numérica de la Fuerzas Armadas de la URSS en la Gran Guerra Patriótica (1941-1945): colección estadística n.º 1 (22 junio de 1941)], a partir de ahora citada como *BICS*.
 - 17 Con posterioridad, el NKO reorganizó en noviembre de 1942 el II Cuerpo del PVO como el Cuerpo PVO de la Región de Leningrado, para mejorar el mando y control. Pasado un tiempo, el NKO complementó el cuerpo de la Región de Leningrado con la Brigada PVO de la Región del Ládoga, creando en enero de 1942 el Ejército PVO de Leningrado, comandado por el general de brigada del servicio costero G. S. Zashikhin.
 - 18 V. P. Ivanov, «Baltiiskii flot» [«La flota báltica»] en *VE*, 1, 361.
 - 19 N. Iu. Berezovsky, «Kronshtadt» en *VE*, 4, 305.
 - 20 «Hanko» [«Hangó»] en *SVE*, 8, 355-356.
 - 21 «Ladozhskaa voennaia flotilia» [«La flotilla militar del lago de Ládoga»] en *VE*, 4, 379-380.
 - 22 Más tarde, el NKO reorganizó el cuartel general del DML como Frente Norte el 24 de junio de 1941 y subdividió, a su vez, el Frente Norte en los de Carelia y de Leningrado el 23 de agosto de 1941. Los frentes Norte y de Leningrado continuaron cumpliendo las responsabilidades de cuartel militar del distrito. El NKO reformó el Distrito Militar de Leningrado el 15 de julio de 1941 como organización de servicios del Frente Norte, mientras que el Estado Mayor General subordinaba el nuevo distrito militar al Frente Norte el 25 de julio de 1941. El NKO desactivó el DML, finalmente, el 21 de agosto de 1941 para completar el cuartel general del Frente de Leningrado.
 - 23 Iu. A. Gorkov y Iu. N. Semin, «Konets global'noi lzhi: Na sovetskom severozapade—Operativnye plany zapadnykh prigranichnykh okrugov 1941 goda svidetel'stvuiut: SSSR ne gotovilsia k napadeniiu na Germaniiu» [«El fin de la mentira global. En el noroeste soviético, los planes operacionales de los distritos de la frontera occidental en 1941 evidencian que la URSS no estaba preparada para un ataque a Alemania»] *Voeno-istoricheskii zhurnal* [Revista Histórico-militar], 6 (noviembre-diciembre 1996), 2, a partir de ahora citada como *VIZh*.
 - 24 Para una visión detallada del proceso de planificación del Estado Mayor General, vid. D. M. Glantz, *Stumbling Colossus: The Red Army on the Eve of World War*, 90-101; *Nachal'nyi period Velikoi Otechestvennoi voiny* [El periodo inicial de la

- Gran Guerra Patriótica] y M. V. Zakharov, *General'nyi shtab v predvoennye gody* [El Estado Mayor General en los años de preguerra], 230-273.
- 25 «Konets global'noi lzhi» [«El fin de la mentira global»], 3-4.
- 26 La organización del Distrito Militar de Leningrado para la batalla del 25 de mayo puede encontrarse en *ibid.*, 3-7 y su organización del 22 de junio en *Boevoi sostav Sovetskoi armii, chast' I* (iiun'-dekabr' 1941 goda) [La composición para el combate del Ejército Soviético, 1.^a parte (junio-diciembre 1941)], 7. Preparado por el directorado científico-militar del Estado Mayor General y clasificado como secreto, a partir de ahora citado como *Boevoi sostav, chast' 1*.
- 27 En la terminología soviética, el término «formación» (*formirovanie*) se emplea para designar cuerpos y divisiones, «unidad» (*chast*) se refiere a brigadas y regimientos y «subunidad» (*podrazdelenie*) denomina a unidades con tamaño de batallón e inferior. Por encima de estos niveles, el término *soedinenie* designa a una gran formación o combinación de unidades, esto es, ejércitos y frentes.
- 28 Para una detallada descripción del estado del Ejército Rojo en junio de 1941, *vid. Glantz, ibid.*
- 29 La división de tanques se componía de dos regimientos de tanques, uno de infantería motorizada y de batallones de reconocimiento, anticarro, antiaéreos, de ingenieros y de comunicaciones. Para más detalles acerca de la estructura de las fuerzas mecanizadas del Ejército Rojo, *vid. O. A. Losik* (ed.), *Stroitel'stvo i boevoe primeneniye sovetskikh tankovykh voisk v gody Velikoi Oteche- stvennoi voiny* [La formación y empleo en combate de las fuerzas de tanques soviéticas durante la Gran Guerra Patriótica] y, en inglés, D. M. Glantz, *Soviet Military Operational Art: In Pursuit of Deep Battle*, 74-121.
- 30 Los efectivos reales de los cuerpos mecanizados podían variar mucho. Algunos disponían de considerables cantidades de nuevos armamentos: el III Cuerpo Mecanizado del Frente del Báltico, por ejemplo, tenía 651 tanques, de los cuales 110 de los nuevos modelos, tanques pesados KV-1 y tanques medios T-34. Otros cuerpos, en especial aquellos situados más lejos de la frontera, eran mucho más débiles. En el 4.º Ejército del Frente Oeste, por ejemplo, el XIV Cuerpo Mecanizado tan solo contaba con 518 viejos tanques ligeros T-26 en lugar de los 1031 medios y pesados reglamentarios. La draconiana disciplina en las fábricas tenía sus límites a la hora de compensar la anterior negligencia en la producción de armamentos. El XIX Cuerpo Mecanizado del Frente Sudoeste solo contaba con 453 tanques, de los cuales todos, excepto 11, eran de modelos obsoletos. Asimismo, estaba previsto que este cuerpo utilizase camiones civiles requisados, pero, una vez comenzó la guerra, los regimientos de «fusileros motorizados» de sus dos divisiones de tanques tuvieron que caminar 193 km hasta el frente, lo que ralentizó, además, el movimiento de los tanques disponibles. A medida que iban llegando nuevos equipos de las líneas de producción, eran asignados a cuerpos escogidos, situados en vanguardia. No obstante, la escasez de nuevas máquinas (1861) era tal que incluso los cuerpos mecanizados con sus efectivos al completo disponían de una mezcla de vehículos. Todo esto dificultaba mucho el mantenimiento. Además, las formaciones soviéticas, de forma notoria, continuaron siendo débiles en comunicaciones de radio y apoyo logístico, lo cual hacía casi imposible maniobrar de manera coordinada con las caóticas condiciones de una invasión por sorpresa. Para más detalles sobre los efectivos del Ejército Rojo el 22 de junio de 1941, *vid. BICS*.
- 31 La mayoría de divisiones de fusileros soviéticas carecía de su batallón de tanques, dado que todos los blindados disponibles habían sido empleados para equipar los nuevos cuerpos mecanizados.

LA BATALLA POR LENINGRADO

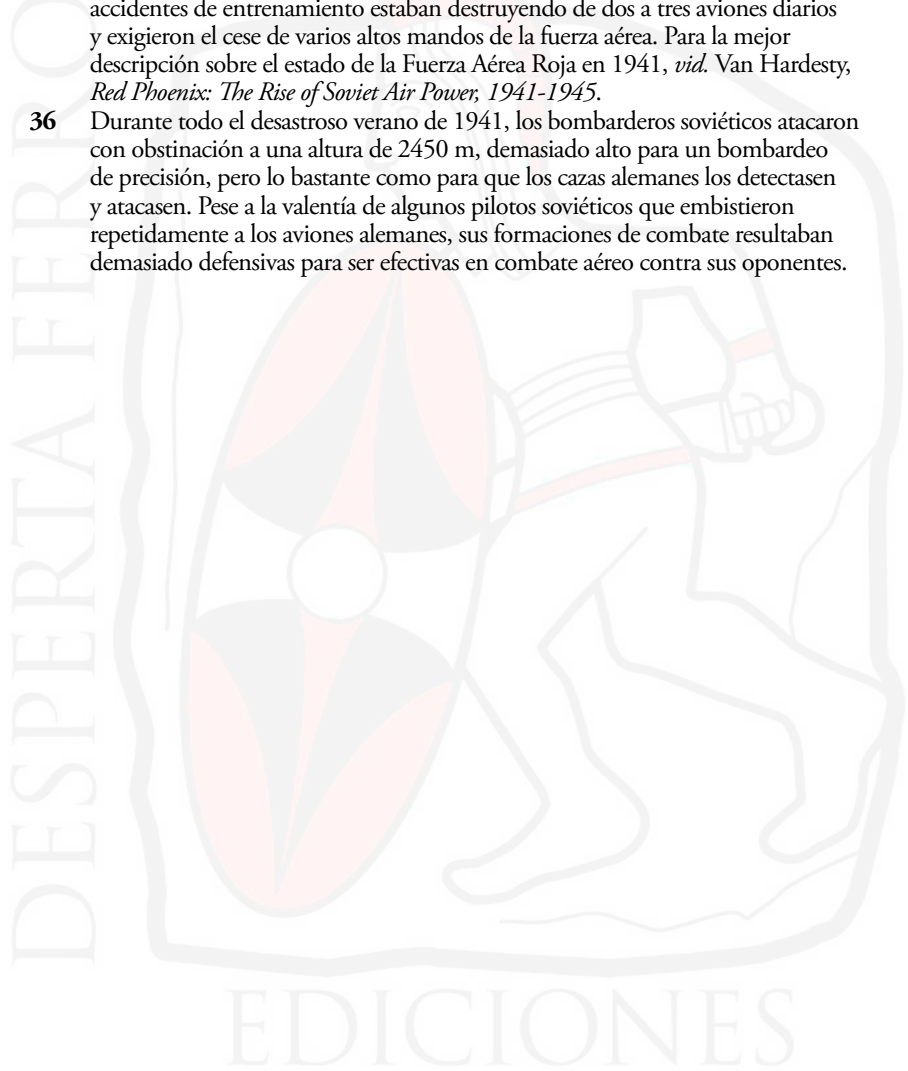
32 *Vid. BICS.*

33 *BICS*, 11-17.

34 Al menos un diseñador fue fusilado por «sabotaje» cuando un avión experimental se estrelló y muchos otros ingenieros fueron puestos a trabajar en oficinas de diseño-prisión. Tales sanciones, por decirlo de manera suave, no fomentaron las soluciones creativas de diseño.

35 El 12 de abril de 1941, Timoshenko y Zhúkov se quejaron a Stalin de que los accidentes de entrenamiento estaban destruyendo de dos a tres aviones diarios y exigieron el cese de varios altos mandos de la fuerza aérea. Para la mejor descripción sobre el estado de la Fuerza Aérea Roja en 1941, *vid. Van Hardesty, Red Phoenix: The Rise of Soviet Air Power, 1941-1945.*

36 Durante todo el desastroso verano de 1941, los bombarderos soviéticos atacaron con obstinación a una altura de 2450 m, demasiado alto para un bombardeo de precisión, pero lo bastante como para que los cazas alemanes los detectasen y atacasen. Pese a la valentía de algunos pilotos soviéticos que embistieron repetidamente a los aviones alemanes, sus formaciones de combate resultaban demasiado defensivas para ser efectivas en combate aéreo contra sus oponentes.



DESPERTA FERRO

Libro completo [aquí](#)

EDICIONES



Leningrado, la ciudad de los zares, cuna de la Revolución rusa, tiene el dudoso honor de haber padecido el asedio más importante y severo de la historia de la humanidad. Había allí más de dos millones de civiles cuando se cerró el cerco, más las decenas de miles de soldados y marinos empeñados en la defensa del frente, que hubieron de resistir sufriendo una atroz carestía de alimentos. Contra ese sombrío telón se alzó la épica de las intensas acciones que permitieron que la ciudad subsistiera y, después de casi novecientos días, fuese liberada.

De entre ellas, la «carretera de la vida» es la más conocida. Una vía tendida sobre el quebradizo hielo del lago de Ládoga, encajonada entre paredes de nieve, recorrida por miles de camiones en un vaivén sin fin, siempre sometidos a los ataques alemanes o al peligro de hundimiento que suponía un brusco deshielo, y vigilada por decenas de puestos de carretera, ocupados por hombres que, a la intemperie, guiaron a los suministradores hacia su hambriento destino.

Todo ello forma parte del milagro de Leningrado y hace olvidar, a veces, otra pugna aún más dura en la que se integra el asedio: la que desde Nóvgorod al Báltico sostuvieron ambos bandos, entre ellos los españoles de la 250.ª División de Infantería (la División Azul). La lucha por Leningrado y el frente del Báltico constituyen el núcleo de esta obra de David Glantz que, además de reflejar el calvario de la población sitiada, describe con minuciosidad los combates entre sitiadores y sitiados en la que fue la batalla más larga de la Segunda Guerra Mundial.

ISBN: 978-84-946499-7-4



9 788494 649974

P.V.P.: 29,95 €

**SEGUNDA
GUERRA
MUNDIAL**